



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

FCE
FACULTAD DE
CIENCIAS ECONÓMICAS

Carrera: Licenciatura en Administración

“IMPACTO DE LA CRISIS EUROPEA (2008 – 2012)”

“Implicancias en el sector agroalimentario europeo”

Trabajo de Investigación

POR

José Ignacio Zuluaga

Profesores Tutores

Cdor. Gustavo Filizzola
Lic. Eduardo Comellas

Mendoza - 2013

INDICE

	Sección	Pág.
INTRODUCCIÓN		3
CAPITULO I – CONSTITUCION Y ORIGEN DE LA UNION EUROPEA Y CRISIS FINANCIERA GLOBAL		4
Origen de la Unión Europea		4
Generalidades del bloque económico		6
La crisis financiera mundial del 2008		8
La transmisión de la crisis a los mercados financieros		10
CAPITULO II – EL SECTOR AGRICOLA EUROPEO Y LAS REFORMAS DE LA PAC		14
La crisis alimentaria mundial		14
El modelo agroalimentario europeo		15
La PAC como consolidación de una agricultura común		17
La PAC y las reformas 2014 – 2020		20
Las críticas a la PAC		23
El mercado agrícola europeo y su relación con el mundo		24
Exportaciones del sector agrícola europeo		25
Competitividad de la UE, el valor añadido y los productos básicos		27
Importaciones del sector agrícola europeo		29
CAPITULO III – ANALISIS MACROECONOMICO E IMPLICANCIAS EN EL SECTOR AGROALIMENTARIO		32
Variables macroeconómicas		32
Producto Bruto Interno per cápita		33
Inflación		35

Desempleo	37
Tipo de Cambio	41
La Balanza Comercial Agrícola	46
Precios agrícolas internacionales y su evolución	59
CAPITULO IV – ANALISIS FODA Y CONCLUSIONES FINALES	64
Análisis FODA del sector agrícola	64
Conclusiones	72
BIBLIOGRAFIA	75

INTRODUCCION

Las crisis ocurren cuando se realizan cambios estratégicos importantes y cuando los sistemas que han estado en equilibrio son sacados de dicho estado por alguna perturbación. Las crisis no ocurren de forma repentina, se van desarrollando hasta que se evidencian. Pueden tomar poco tiempo, o en algunos casos, un tiempo mayor. Las crisis económicas son un problema que, día a día, afectan a las sociedades, que poco a poco deterioran la calidad de vida de todo ser humano. Sin embargo, muchas veces son inevitables y se debe aprender a convivir y adaptarse tratando de oponerse frente a las adversidades que se presentan.

La crisis financiera iniciada en el 2008 ha sido señalada por muchos especialistas internacionales como la “crisis de los países desarrollados”, las mayores consecuencias se observan fundamentalmente en los países más ricos del mundo, debido a que sus economías se encuentran más expuestas a los avatares del crédito internacional. Entre los principales factores causantes de la crisis intervinieron los altos precios de las materias primas, la sobrevalorización del producto, una crisis alimentaria mundial y energética, una elevada inflación planetaria y la amenaza de una recesión en todo el mundo, así como una crisis crediticia, hipotecaria y de confianza en los mercados.

Los efectos de la crisis financiera global impactaron fuertemente en la economía de las principales naciones europeas. Se evidenciaron fuertes implicancias en los sectores vinculados a la construcción tanto pública como privada, al turismo y a las finanzas, afectando considerablemente la tasa de desempleo en cada uno de ellos. Sin embargo, aparentemente el sector agroalimentario de Europa, pudo capear de mejor modo la crisis y su impacto fue relativamente menor que el manifestado en los demás. La hipótesis de este comportamiento es la Política Agraria Común (PAC) implementada en la Unión Europea, conjuntamente con la baja elasticidad precio de la demanda de productos agrícolas, actuaron como sostén de la actividad agroindustrial. En ese sentido, este trabajo apuntará a analizar y probar de la manera más clara posible si realmente el sector agrario sobrellevó de mejor manera esta crisis a diferencia de otros sectores de la economía, y si efectivamente fueron los motivos anteriormente comentados los que explican ese comportamiento. Además se pretende analizar las implicancias que determinaron una reacción y comportamiento distinto mediante el análisis de variables macroeconómicas consideradas claves.

Se estudió e investigó con un alto grado de dedicación para aprender y compartir el conocimiento obtenido mediante la utilización de distintas herramientas. Con ellas se buscó sistematizar un conjunto de datos secundarios obtenidos desde diversas fuentes: internet, libros, periódicos, bibliografía de asignaturas relacionadas con el tema propuesto, etc. Otra aclaración importante, es que este trabajo se realizó con material bibliográfico vigente desde los años previos a la crisis de 2008 hasta el año 2012 y, por lo tanto, su validez científica, conclusiones, y características se adecuan hasta ese período.

CAPITULO I

CONSTITUCIÓN Y ORIGEN DE LA UNION EUROPEA Y CRISIS FINANCIERA MUNDIAL

1.1) Origen de la Unión Europea

Los orígenes de la Unión Europea se remontan al período posterior a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945); es una entidad geopolítica que se basa en numerosos tratados lo largo de su historia y ha sido objeto de ampliaciones que llevaron de los 6 estados miembros que le dieron origen a 27 en la actualidad. En el año 1951 a través del Tratado de París, luego de la devastadora Guerra Mundial, se le dio origen a la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA); una entidad supranacional del ámbito europeo que regulaba los sectores del cual su nombre se denomina (carbón y acero) de los países que la conformaron. Ellos eran Francia, Alemania Occidental, Italia, Luxemburgo, Bélgica y los Países Bajos cuya unión se pactó en 1957 con el Tratado de Roma.

La CECA fue decisiva en la integración del viejo continente, siendo el origen y la “semilla” de lo que hoy en día es la Unión Europea, su principal cometido era la creación de un mercado común mediante la supresión de aduanas, la búsqueda de la libre circulación de productos otorgando subvenciones y otras medidas para integrar a sus miembros. Como primera aportación mejoró la producción de carbón y acero, se intensificó el comercio entre los países firmantes rebajando con ellos los costes de producción y como última consecuencia se institucionalizaron las tarifas de los productos, a la vez que se produjo una inversión millonaria en los países menos industrializados.

Llegado el año 1962 se estableció la Política Agrícola Común (PAC) al crearse el mercado único para los productos agrícolas y una política de solidaridad mediante el Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA).

Luego de muchos años en donde hubieron muchas contraposiciones y desacuerdos entre los diferentes estados, en el año 1989, se da un hecho histórico en el mundo, la caída del muro de Berlín, el cual dividía un país en dos, con ideologías políticas muy contrapuestas: la República Federal Alemana (capitalista) y la República Democrática Alemana (comunista). Esta reunificación sin dudas significó un paso muy importante para la integración de varios países del centro y del este de Europa.

El 7 de Noviembre de 1992 se celebra el Tratado de Maastricht, en el cual se hizo efectiva la creación de la Unión Europea, el cual fue concebido como la culminación política de un conjunto normativo formado por los tratados preexistentes (los entonces vigentes eran tres, con los nombres de las respectivas Comunidades Europeas a que daban lugar: el Tratado constitutivo de la Comunidad

Europea del Carbón y del Acero, el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea de la Energía Atómica, y el Tratado constitutivo de la Comunidad Económica Europea), denominados pilar comunitario, al que el Tratado de la Unión Europea venía a añadir otros dos pilares político-jurídicos de nuevo cuño, que él mismo regulaba: la política exterior y la seguridad común (o segundo pilar, PESC) y los asuntos de justicia e interior (JAI) o tercer pilar.

Los principios de experiencia en política exterior de la UE fueron destacados en el Tratado de Ámsterdam (que creó el Alto Representante), que entró en vigor el 1 de mayo de 1999 y la Declaración de 1997 por los líderes occidentales de la Unión Europea sobre el papel de esta organización con la OTAN. En respuesta, el Tratado de Niza reforzó el Alto Representante y de la cooperación en política exterior. La esfera de influencia de la UE aumenta significativamente con la incorporación de Austria, Finlandia y Suecia. En 1995 se amplía la unión a la Europa de los 15. Sin embargo, Noruega ha participado con Islandia y Liechtenstein en la Asociación Europea de Libre Comercio para entrar en el Espacio Económico Europeo, creado en 1993. Suiza tenía planeado entrar, pero la adhesión fue rechazada en un referéndum nacional. Al año siguiente, el Acuerdo de Schengen, que entrará en vigor entre los siete miembros, ampliándose para incluir a casi todos los demás antes de finales de 1996.

La labor de la unión fue ensombrecida por la crisis presupuestaria en marzo de 1999. El Parlamento se negó a aprobar a la Comisión de 1996 el presupuesto de la Comunidad por motivos de mala gestión financiera, fraude y nepotismo. El Parlamento estableció un comité para examinar la situación, cuyos resultados fueron publicados el 15 de marzo de 1999 y fueron muy críticos de la Comisión. Los socialistas, el único partido importante de apoyo al ejecutivo, retiró su apoyo y, con el Parlamento listo para echarlos, toda la Comisión dimitió la misma noche de la publicación del informe. La crisis produjo daños a la posición de la Comisión con el Consejo y el Parlamento desafiando la posición de la Comisión en los siguientes años. En respuesta, el organismo de control anti-fraude de la OLAF fue rápidamente establecido por la Comisión.

A partir del 1 de enero de 1999 se crea la moneda única, el Euro, fijación irreversible de su equivalencia con las monedas que participaran, se establece el Banco Central Europeo (BCE). Los países que accedieron en 1999 a lo que se denomina "zona euro" fueron once: España, Portugal, Italia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Francia, Alemania, Austria, Irlanda y Finlandia, mientras que los 4 países restantes perteneciente a la Unión Europea quedaron fuera del Euro: Grecia, Reino Unido, Dinamarca y Suecia, a tener en cuenta que el país helénico entraría años más tarde. Ya en el año 2002 comienzan a circular las primeras monedas y billetes de Euro.

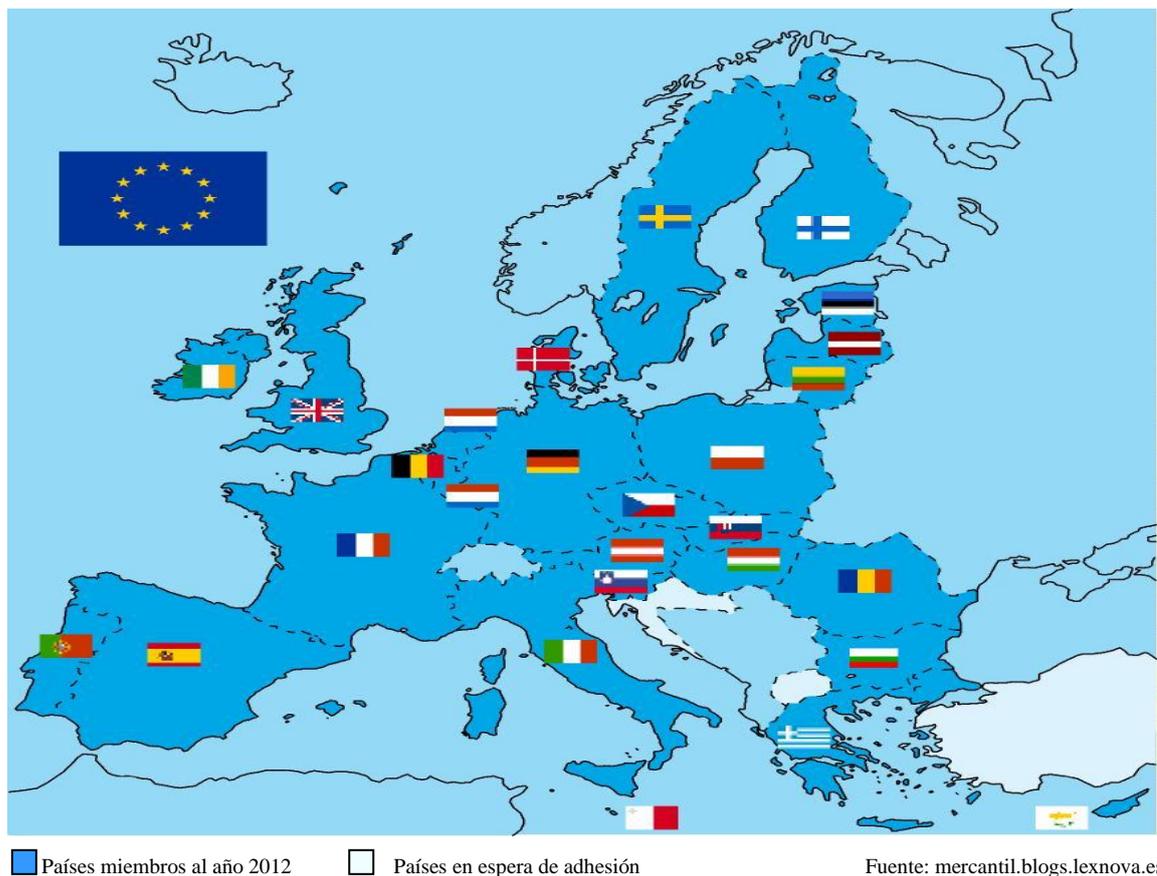
El Tratado de Niza, que entró en vigor el 1 de febrero de 2003, hizo los preparativos finales antes de la ampliación de 2004 a 10 nuevos miembros: Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, República Checa, Hungría, Eslovaquia, Eslovenia, Malta y Chipre. Con posterioridad se dio a Croacia, Turquía y a la República de Macedonia el estatus de "candidato oficial", que ya poseían Rumania y Bulgaria.

Todos los cuales (a excepción de Eslovenia, Malta y Chipre) debieron cumplir los Criterios de Copenhague.

Bulgaria y Rumania, dos de los países más pobres de Europa, necesitaron gran parte de las ayudas que antes iban a otras regiones. La renta per cápita de estos países está muy por debajo de la media de la Unión Europea. En la Fig.1 se puede observar la composición de los estados miembros al año 2012 de la UE.

Los próximos países a incorporarse y están en la lista de espera hasta su aprobación son: Croacia, Macedonia y Turquía, lo que significaría un gran desafío para integración hacia los países balcánicos que se encuentran en permanentes conflictos territoriales, en un futuro próximo se pretende la integración del resto de los países balcánicos una vez que hayan resuelto sus conflictos, como es el caso de Serbia, Montenegro, Kosovo, Bosnia Herzegovina y Albania.

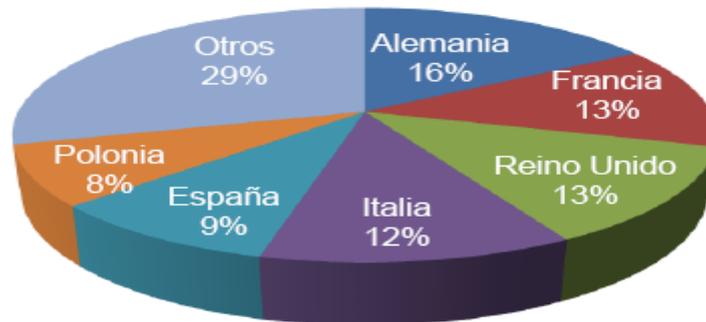
Fig.1- Composición geográfica de los Países de la Unión Europea



1.2) Generalidades del bloque económico

La Unión Europea representa un mercado único de aproximadamente 504 millones de habitantes. El siguiente gráfico se muestra la distribución poblacional del bloque.

Graf. 1- UE-27 Distribución de la población. 2012*

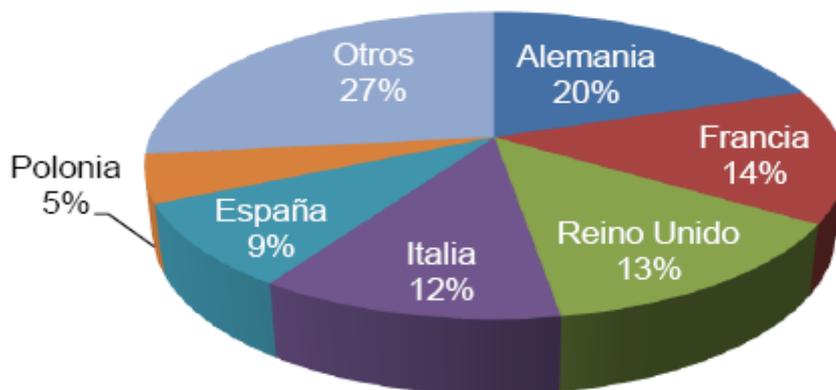


* Cifras Proyectadas

Fuente: Eurostat

Alemania, uno de los miembros fundadores de la UE, es el país más poblado con el 16% de la población total de la UE-27, seguido por Francia (13%), el Reino Unido (13%) e Italia (12%), con lo cual, estos cuatro países comprenden el 53% de los consumidores de dicho bloque. Debido a la etapa de la transición demográfica del continente europeo, éste se caracteriza por el envejecimiento de sus habitantes y la reducida tasa de fecundidad, por lo que la migración se ha convertido en un factor clave para mantener el crecimiento de la población.

Graf 2.- UE-27 Distribución del PBI. 2012*

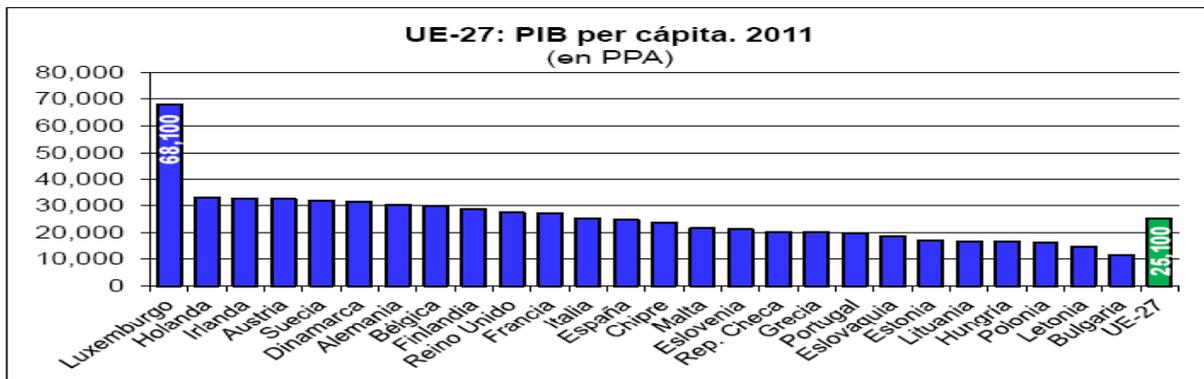


* Cifras Proyectadas

Fuente: Eurostat

Los cuatro países más poblados de la región son también los que lideran en cuanto al tamaño de sus economías. De esta forma, Alemania contribuye casi con una quinta parte del PIB de la Unión Europea, seguido por Francia (14%), Reino Unido (13%) e Italia (12%). Cabe destacar el caso de Polonia, una economía del este de Europa que en el año 2012 se ubicó en la sexta posición con una contribución al PIB de la UE-27 del 5%. Sin embargo, son los países más pequeños como Luxemburgo y Holanda los de mayor poder adquisitivo, si se toma en consideración su PIB per cápita expresado en paridad del poder de compra. A continuación se reflejan datos del PIB per cápita de cada Nación.

Graf 3- PIB per cápita. 2011*



* Cifras no disponibles para Rumania

Fuente: Eurostat

1.3) La crisis financiera mundial del 2008

Estados Unidos es sin lugar a duda la economía más importante y poderosa del mundo, con cerca del 33% del PIB mundial, también se conoce como una economía basada en el bienestar y el consumo de su población. La economía en sí, órbita alrededor del consumidor, siendo este el 75% del PIB doméstico y algo así como el 25% del PIB global. Poniendo en contexto, la importancia del consumo de los hogares norteamericanos, se podría mencionar que los mil y tantos millones de chinos consumen algo así como USD 1.2 billones, mientras que los 300 millones de estadounidenses consumen algo cercano a USD 8 billones, que equivaldría a la producción entera de Latinoamérica por cinco años.

El consumidor estadounidense promedio idealiza su patrón de consumo en tener casa y vehículo propio. Dado el desarrollo de los mercados financieros de esa economía, es posible que recién iniciada la vida laboral, poder adquirir una vivienda con posibilidades de pagar con financiamiento a varios años. Al mismo tiempo, otra preocupación estadounidense es pensar en su plan de jubilación, para ello aportan a la infinidad de fondos de inversión disponibles, que a su vez hacen rentabilizar los fondos en los mercados de capitales según el perfil de riesgo de cada depositante.

Si se hiciera un balance de los activos y pasivos de un ciudadano del común, se encontraría un porcentaje importante entre acciones, bonos y demás activos financieros representados en el fondo de jubilación, y la vivienda. Esta última, se suma a los fondos de retiro en muchos casos, cuando los hogares cumplen con el ciclo de crianza de los hijos, o cuando estos ingresan a la educación superior. En ese entonces es sustituida por una de menor dimensión y los fondos liberados son aportados a la jubilación.

De tal forma, que la vivienda se puede considerar como un bien donde pivotan los planes de consumo intertemporal (consumo ahora, cuando se incorpora la plusvalía futura de la vivienda) de muchos hogares. En otros términos, solucionado dónde vivir y cómo jubilarse, el resto del ingreso

disponible se dedica al consumo, ayudado claro está, con el apoyo casi irrestricto de las tarjetas de crédito. El común de la población vive entonces de la deuda y en algunos casos, sobre endeudado; en otras palabras destina un porcentaje exiguo alguno al ahorro.

La crisis se originó por la mencionada burbuja especulativa sobre los precios de los bienes raíces, dada una inusitada demanda por parte de los hogares norteamericanos, todo ello soportado por “mejores” condiciones crediticias y excesos de liquidez en la economía. Es de recordar que la Reserva Federal Estadounidense (FED) indujo una disminución de los tipos de interés que pasaron del 6% al 1,75% para estimular la economía; que venía debilitada por tres causas principales: el derrumbe en los mercados de tecnología (crisis *puntocom*), los escándalos de corrupción corporativa y la amenaza del terrorismo. Esta disminución en el precio del dinero generó excesos de liquidez en todo el sistema financiero. En ese lapso, los bancos proveyeron de créditos a todos los segmentos de consumidores y en algunos casos con condiciones de préstamos a familias con rentas bajas. Al no poder sostener los ritmos de crecimiento, la burbuja se desinfló cayendo consecutivamente los precios de la vivienda, como lo muestra la siguiente figura:

Graf. 4- Índices de precios de vivienda período 1990-2008



Fuente: Valios

La consecuencia para los hogares fue poseer una deuda (hipotecaria) de mayor proporción al valor de la vivienda. Al mismo tiempo, los bancos sufrieron las consecuencias de su propia laxitud en el otorgamiento de crédito aumentando las pérdidas (provisiones) por crédito de dudoso recaudo, a su vez no pudiendo honrar los bonos denominados en hipotecas y el colapso de los bancos nacionales y la transmisión a los bancos internacionales que poseyeran bonos de este tipo.

Como explica Krugman (2009), a quien se concedió el premio Nobel de economía en medio de la crisis: “*el sistema financiero está más integrado y apalancado que en cualquier momento de la historia. Por lo tanto, según iba cayendo el precio de los activos inmobiliarios y sus derivados y se iban haciendo públicas las pérdidas bancarias, las instituciones financieras se encontraban con*

demasiada deuda y poco capital. Entonces se veían obligados a vender parte de sus títulos (la falta de liquidez les impedía pedir nuevos préstamos a otros bancos), lo que deprimía aún más los precios y causaba nuevas pérdidas, además de dejar sin crédito al sector productivo. Este círculo vicioso de desapalancamiento y descapitalización era a la vez imparable y global”.

Según señalan diversos autores, las hipotecas de alto riesgo, conocidas en Estados Unidos como crédito subprime, eran un tipo especial de hipoteca, preferentemente utilizado para la adquisición de vivienda, y orientada a clientes con escasa solvencia, y por tanto con un nivel de riesgo de impago superior a la media del resto de créditos. Su tipo de interés era más elevado que en los préstamos personales, de tipo variable, bajos al principio pero pudiendo alcanzar los 18% en 3 años y con muy malas condiciones de contrato.

Dado que la deuda puede ser objeto de venta y transacción económica mediante compra de bonos o titularizaciones de crédito, las hipotecas subprime podían ser retiradas del activo del balance de la entidad concesionaria, siendo transferidas a fondos de inversión o planes de pensiones. El problema surge cuando el inversor desconoce el verdadero riesgo asumido. La crisis hipotecaria de 2007 se desató en el momento en que los inversores percibieron señales de alarma. La elevación progresiva de los tipos de interés por parte de la Reserva Federal, así como el incremento natural de las cuotas de esta clase de créditos hicieron aumentar la tasa de morosidad y el nivel de ejecuciones, y ya no sólo en las hipotecas de alto riesgo.

La evidencia de que importantes entidades bancarias y grandes fondos de inversión tenían comprometidos sus activos en hipotecas de alto riesgo provocó una repentina contracción del crédito y una enorme volatilidad de los valores bursátiles, generándose un espiral de desconfianza y pánico inversionista, y una repentina caída de las bolsas de valores de todo el mundo, debido, especialmente, a la falta de liquidez.

En conclusión, la crisis financiera mundial es el resultado de la liberalización financiera de las últimas dos décadas –que no fue acompañada de una nueva regulación adecuada y del exceso de liquidez global, generado principalmente por EEUU. Ambas alimentaron una euforia financiera que distorsionó la percepción del riesgo, llevando a un exceso de apalancamiento que, sumado al sobreendeudamiento de familias y empresas y a la escasa regulación del sector bancario no tradicional, dieron lugar a burbujas, tanto inmobiliarias como de otros activos. El estallido de la burbuja inmobiliaria en EEUU precipitó la crisis y la globalización financiera la extendió rápidamente por todo el mundo.

1.4) La transmisión de la crisis a los mercados financieros

Todo parece indicar que el origen de la crisis se encuentra en una incorrecta valoración de los riesgos, intencionada o no, que habría sido amplificadas por la automatización del mercado de valores, la desinformación de los inversores particulares y la liquidez sin precedentes del período 2001-2007.

Asimismo, parece ser que las entidades bancarias recababan liquidez mediante la técnica de retirar de sus activos el dinero prestado por la vía de colocar cédulas hipotecarias o CDOs, u otras obligaciones respaldadas por paquetes de activos corporativos e hipotecarios, como forma de financiar los créditos de vivienda mediante la emisión de bonos (hipotecarios) o respaldado en hipotecas, los cuales se podían vender en los mercados secundario. El riesgo de las subprime habría sido transferido a los bonos de deuda y las titulaciones, y de ahí a fondos de pensiones y de inversión. De hecho, las entidades de valoración de riesgo (como Standard s & Poors (S&P) o Moody's) comenzaron tras la crisis a ser investigadas por su posible responsabilidad, y sólo cuando la crisis se desató, las agencias de calificación de riesgo endurecieron los criterios de valoración. Asimismo, los legisladores norteamericanos y europeos comenzaron a bajar un endurecimiento de los criterios de concesión de hipotecas. Así, la pérdida de valor de todos los instrumentos financieros respaldados por hipotecas desencadenaría el contagio financiero que se extendió por todo el mundo.

En febrero de 2007 el Wall Street Journal advertía sobre el peligro de las hipotecas subprime, así como el problema generado por los impagos de otros productos hipotecarios. Los fondos basados en hipotecas subprime comienzan a ser severamente criticados por los analistas, y los principales inversores (como Lehman Brothers Holdings Inc.) comienzan a huir de las hipotecas, tanto de las de alto riesgo como de las de bajo riesgo, negándose a dar más dinero a las principales entidades hipotecarias, las cuales comienzan a acusar falta de liquidez en contratos hipotecarios previamente comprometidos. En el mes de abril el FMI, en un informe publicado en Abril de 2007, calcula que "*en enero de 2007 existían en Estados Unidos 4,2 billones de euros en bonos ligados a las hipotecas de alto riesgo, de los cuales 624.000 millones de euros pertenecían a mediados de 2006 a inversores no estadounidenses*".

A principios de agosto Bear Stearns vuelve a cerrar un fondo de inversiones. La compañía Blackstone anuncia su quiebra el 2 de agosto y la American Home Mortgage, el décimo banco hipotecario de los Estados Unidos, anuncia el despido de todo su personal el día 4 y la quiebra el día 6. Para entonces ya se sabe que la crisis financiera ha llegado a Europa de mano del banco alemán IKB, expuesto a inversiones en hipotecas subprime, que ha sido rescatado por una entidad financiera pública para evitar la bancarrota. Ese mismo día el National City Home Equity se declara en quiebra.

La crisis se traslada a todas las bolsas del mundo, que comienzan a caer, especialmente al hacerse público que uno de los principales bancos europeos, el BNP Paribas, suspende tres fondos por falta de liquidez. Los bancos centrales de la zona del euro y de EE UU intervienen con inyecciones masivas de liquidez, para calmar las tensiones del mercado interbancario derivadas de la crisis. El principal banco alemán, Deutsche Bank, sufre también pérdidas sustanciales en uno de sus fondos vinculados a la financiación inmobiliaria. El Banco Central Europeo advierte que comienza "*una crisis financiera en varias etapas por pinchazo del capital riesgo y las hipotecas subprime*".

A pesar de repetidas inyecciones diarias de diferentes divisas el mercado de valores no mejora. Tras una contundente caída de la bolsa japonesa, y cuando las bolsas europeas se tambaleaban

nuevamente, la FED recorta en 0,5 puntos el tipo de interés interbancario, pero manteniendo el tipo federal (es decir, rebaja el precio del dinero a los bancos, pero no a los consumidores particulares), lo que provoca la remontada de todas las plazas europeas y norteamericanas. El presidente de la Reserva Federal afirma que "*las condiciones de los mercados financieros se han deteriorado*". Tras la rebaja de tipos primarios de la FED las bolsas comienzan a recuperarse, y en el caso de las asiáticas de manera espectacular.

El 23 de Agosto se conoce que al menos 13 fondos españoles se encuentran afectados por la crisis, mientras continúa la incertidumbre sobre la estabilidad financiera internacional. Ese mismo día, se hace pública la quiebra de una de las entidades hipotecarias más importantes de Estados Unidos, la *First Magnus Financial*: en total, ya eran 90 entidades las afectadas por la crisis en ese país. Por su parte, el FMI destaca que la crisis financiera dañará el crecimiento mundial.

Si bien las bolsas se mantuvieron relativamente estables durante la última semana de agosto, los datos económicos estadounidenses provocan un nuevo desplome mundial bursátil el 5 de septiembre. El BCE anuncia nuevas inyecciones de liquidez, que se suman a las de la FED. El día 6 de septiembre, y pese a las intenciones declaradas con anterioridad, el BCE decide no subir los tipos de interés manteniéndolos en el 4% (lo que se considera un aplazamiento de la subida), al observar una gran incertidumbre y volatilidad en el mercado financiero. Como consecuencia de la medida, el Euribor interbancario (tipo de interés promedio al que las entidades financieras se ofrecen a prestar dinero en el mercado interbancario del euro) se estabiliza, lo que no impide que las bolsas continúen cayendo.

El 11 de septiembre se conoce que la compañía británica *Victoria Mortgages*, con una cartera de créditos valorada en 440 millones de euros, se declara insolvente. Ese mismo día, el presidente del BCE Jean-Claude Trichet insiste en el riesgo inflacionista en la eurozona, lo que interpreta como una negativa a bajar los tipos de interés en el corto plazo. El 13 de septiembre el Banco de Inglaterra debe acudir al rescate del Northern Rock, quinto banco hipotecario del país, y en cuyas oficinas comienzan a crearse colas de clientes para retirar sus depósitos. Esta entidad continuará teniendo problemas durante los días siguientes, sufriendo fuertes caídas en bolsa.

El 18 de septiembre la FED baja el tipo de interés un 0,5% (una bajada inusual), provocando espectaculares subidas en las bolsas, unidas a revalorizaciones históricas del euro frente al dólar mientras continuaban las inyecciones de liquidez. El sistema bancario seguía dando síntomas de deterioro. También se informó que varios organismos financieros internacionales señalaban a España como uno de los países con más posibilidades de sufrir una crisis como la de Estados Unidos debido a la burbuja inmobiliaria, el incremento de la morosidad, el aumento de hipotecas de alto riesgo y el incremento de los tipos de interés. Lejos de amainar, los efectos de la crisis financiera se contagian a la economía real, entrando Estados Unidos en una posible recesión económica, lo que obligó a tomar

medidas que no logran evitar la caída de la bolsa asociado a la pérdida de beneficios de los principales bancos del mundo.

En abril el FMI cifra en 945.000 millones de dólares las pérdidas acumuladas por la crisis. En 2008 ya se da por hecho que la crisis será mundial, extendiéndose a Latinoamérica y Asia, e implicará, en combinación con una elevada inflación inicial a escala internacional (especialmente en el precio de los alimentos y de la energía) una desaceleración de la economía internacional durante un periodo.

CAPITULO II

EL SECTOR AGRICOLA EUROPEO Y LAS REFORMAS DE LA PAC

La crisis alimentaria mundial

Tal como así lo señala José Maria Sumpsi (2013), la actual crisis alimentaria mundial ha sido provocada por el fuerte incremento de los precios agrarios y de los alimentos desde finales de 2007. El explosivo incremento de los precios y de los alimentos es, sin duda, un serio problema para los consumidores pobres, especialmente para los hogares más vulnerables de los países en desarrollo, cuyo gasto en alimentos supone entre el 50% y 80% del gasto total del hogar. Esta crisis ha provocado un aumento del número de personas que padecen hambre en el mundo. Así, en base a los datos arrojados por la Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (FAO), en 2007 el número de individuos por debajo de las necesidades mínimas de nutrición ha pasado de 850 millones a 925 millones, y las proyecciones futuras indican que el panorama no será mucho más favorable. Más aun teniendo en cuenta que la población mundial en el año 2050 rondará los 9.000 millones de habitantes y se calcula que será necesario incrementar la producción alimenticia mundial un 70 % en relación a la actual para hacer frente a las necesidades.

La actual crisis (2008-2012) se presenta de manera distinta a crisis anteriores, siendo tres sus principales características: global, multifactorial y duradera. Algunos de los factores que inciden en la misma están en manos de los gobiernos, como las políticas, pero otros son muy volátiles y están estrechamente relacionados con los mercados como por ejemplo el precio del petróleo que está dado por la oferta y la demanda.

La globalización de la economía mundial no significa sólo interdependencia espacial, sino también interdependencia sectorial. En efecto, la crisis alimentaria es un claro ejemplo de interdependencia sectorial, ya que también involucra el sector energético y el financiero. No se puede entender la crisis alimenticia iniciada en 2007 y agudizada en 2008 sin tener en cuenta los efectos de la crisis energética y la crisis financiera sobre los mercados internacionales agrarios y alimentarios. Uno de los elementos que mejor definen y ayudan a comprender la complejidad de la actual crisis alimentaria mundial es su carácter multifactorial; es decir, no hay un sólo factor que explique la crisis, sino que se trata de una crisis causada por múltiples factores, que a veces interactúan. Alguno de los factores que tiene que ver con la interrelación entre mercados son el aumento del precio del petróleo, la intensificación de la política de fomento de biocombustibles, la devaluación del dólar o los movimientos especulativos financieros (factores exógenos al sector agrario) y por otro lado tenemos

factores más estrechamente relacionado con el sector agrario o de carácter estructural como las malas cosechas por desastres naturales, condiciones climáticas adversas y el aumento incesante de las demandas de los países emergentes; estos resultado combinan un aumento de demanda y una reducción de la oferta.

Otro de los aspectos a considerar es si la naturaleza de la crisis alimentaria mundial ha sido sobre su carácter coyuntural y transitorio o permanente, o al menos de larga duración. La mayoría de expertos y análisis llegan a la conclusión de que ésta no es una crisis transitoria o de corta duración, como lo fueron otras. La mayoría de estudios pronostica que hemos entrado en una fase de precios agrarios elevados y que durará como mínimo entre 5 y 7 años.

Dos son los principales argumentos para defender que ésta es una crisis de larga duración. La primera variable es el bajo nivel de *stocks*. En efecto, recuperar un volumen aceptable de *stocks* y alcanzar un ratio de utilización adecuado no es algo que se logre en una campaña agrícola, sino que requiere varias campañas y un crecimiento sostenido de la producción agraria, lo que no es tan sencillo. La segunda variable para explicar la permanencia de la crisis mundial alimentaria es la demanda de alimentos; pues cabe esperar que el aumento de la demanda continúe a medio y largo plazo, incluso con tasas de crecimiento elevadas, como consecuencia del crecimiento demográfico y del aumento de la renta por habitante en los países en desarrollo.

La idea de que esta crisis es permanente no debe verse afectada por la bajada de los precios internacionales de los cereales y oleaginosas a partir de agosto de 2008. La disminución de los precios internacionales de los principales productos agrarios se debe a la agudización de la crisis económica y financiera mundial, la cual está afectando negativamente a las tasas de crecimiento económico de muchos países, incluso en algunos países desarrollados.

2.2) El modelo agroalimentario europeo

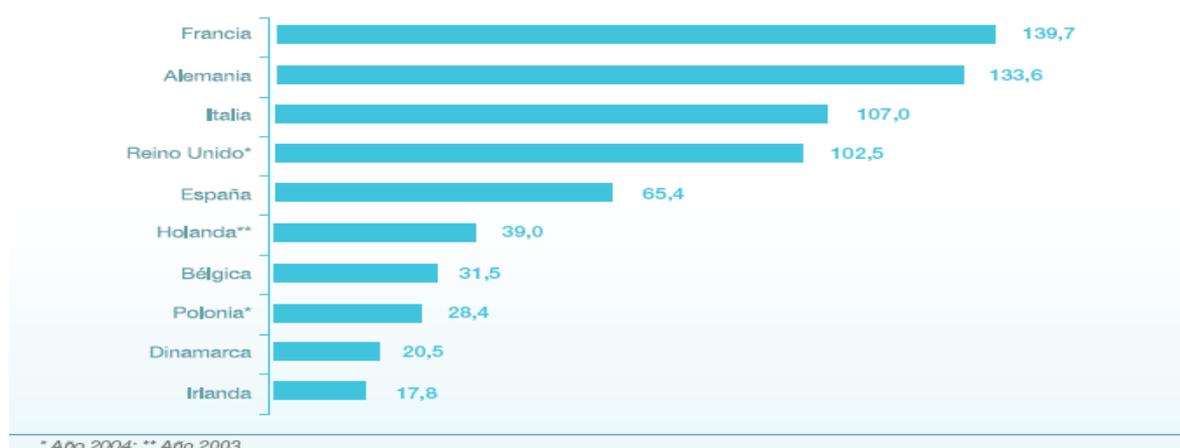
El sector agroalimentario europeo sin duda es uno de los más competitivos del mundo y muchos de los países que lo conforman son mercados maduros; el volumen que estos representan, así como tendencias y características ofrecen grandes oportunidades. Estamos hablando de un sector diversificado que se compone de PYMES¹, en la gran mayoría de los casos. De acuerdo con su estructura, la alimentaria es una industria fragmentada, al componerse de aproximadamente 274.000 empresas² a lo largo y a lo ancho de todo el continente; de las cuales el 99,1% son pequeñas y medianas, y generan el 48,7% de la facturación, mientras que el 0,9% son empresas grandes y generan el 51,3% de la facturación. Dicha composición, en la cual sobresalen las pequeñas y medianas empresas, se replica si se toman como referencia los principales países productores de alimentos,

¹ Las pequeñas y medianas empresas son aquellas con menos de 250 empleados; específicamente las pequeñas poseen menos de 50 trabajadores y micro menos de 10.

² Cifras para el año 2009

Alemania, Francia, Italia y Reino Unido, ya que el porcentaje de empresas grandes dentro del total de empresas de cada uno de estos países no supera el 4%. Además, el sector de los agro alimentos; se trata del sector principal en los mencionados países. Si lo comparamos con el resto de sectores, el alimentario cuenta con empleo más estable, dando trabajo a 4.2 millones de personas de toda Europa; además existe una participación directa de 18 millones de personas que trabajan en el sector jugando un papel indiscutible en el desarrollo rural. A grandes rasgos, dos son los elementos que lo componen: por una parte, el tradicionalmente conocido como sector primario, es decir, el conjunto de actividades formadas por la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca. Por otro lado, la llamada agroindustria o industria agroalimentaria, en la que se incluyen aquellas empresas o actividades en las que se produce una transformación de las materias primas agrícolas o ganaderas, más allá de la mera distribución, incorporando en el proceso un valor añadido y dando lugar a productos elaborados o semielaborados. Según estimaciones de la Confederación de Industrias Agroalimentarias de la Unión Europea (CIAA), el conjunto de industrias de alimentación y bebidas es el mayor subsector manufacturero en la Unión ya que representa el 13,8% del producto interior bruto, por delante incluso de las industrias químicas y de automoción, con una facturación anual superior a los 956,2 miles de millones de euros en 2010, el 18% del total industrial, dando empleo a cerca de 4 millones de personas. Además, contribuye de forma claramente positiva a la balanza comercial de la Unión Europea, con unas exportaciones que rondan los 45 billones de euros. En el gráfico 5 se muestra una estimación de la participación por país en el sector agrícola al año 2005.

Graf. 5- Países de la Unión Europea con mayores niveles de facturación en su industria agroalimentaria (billones de Euros). Año 2005



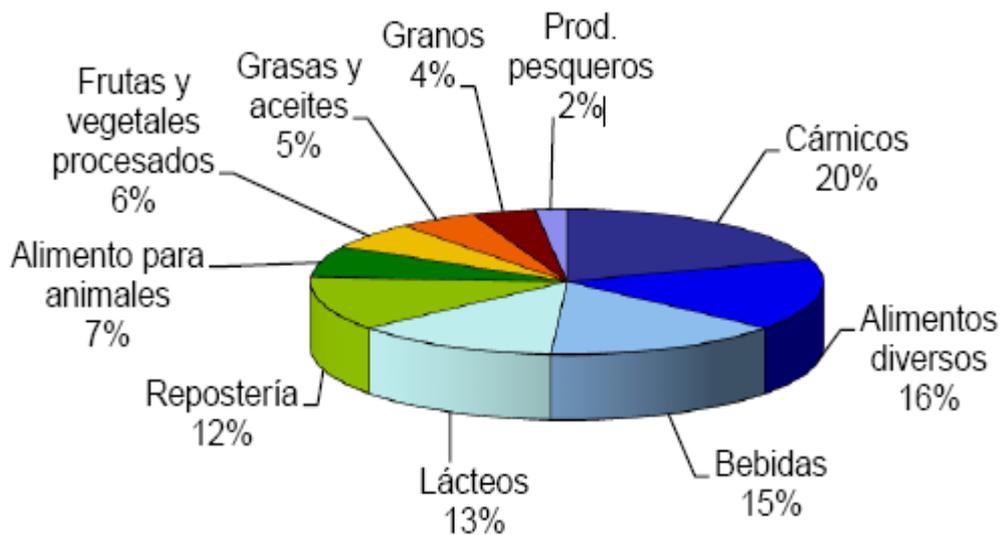
Fuente: Eurostat y CIAA

Estas cifras convierten a la Europa comunitaria en la principal productora de alimentos procesados del mundo, y teniendo en cuenta que los 5 países con mayor facturación representan un 70% del sector. Sin embargo, es importante destacar que la crisis económica del 2008 ha golpeado

inevitablemente al mundo y sus sectores de la economía y este mercado no es la excepción; esta crisis ha calado en el comportamiento y patrones de compra de los consumidores y se hacen grandes esfuerzos día a día para salir de ella.

Según subsector, la carne es la principal categoría dentro de la industria de alimentos y bebidas de la UE-27, con una participación en la facturación del 20%; la siguiente son los productos diversos, esta es una categoría bastante heterogénea que incluye chocolates, confitería, azúcar, café, alimentos preparados y para bebés. Otras categorías clave son las bebidas, los lácteos, y la repostería estas cinco representan el 76% de las ventas totales; y más del 80% de las compañías y el empleo generado por dicha industria. La siguiente figura muestra como está constituido cada subsector de la industria según la importancia en cuanto a su facturación.

Graf. 6- UE-27 Facturación según subsector



Fuente :CIAA

2.3) La PAC como consolidación de una agricultura común

Tal como indica la Comisión Europea (2012), la UE ha desarrollado y aplica la Política Agrícola Común (PAC). Su objetivo es establecer unas condiciones que permitan a los agricultores desempeñar sus múltiples funciones para la sociedad, la primera de las cuales es producir alimentos. Gracias a la PAC, los ciudadanos europeos gozan de seguridad alimentaria. Como sociedad, podemos estar seguros de que sus agricultores producen los alimentos que se necesitan. Ofrecen una amplia variedad de productos abundantes, asequibles, seguros y de buena calidad. Debido a sus excepcionales recursos agrícolas, la UE podría y debería desempeñar un papel clave para garantizar la seguridad alimentaria del mundo en general.

Tal como señala Eduardo Baamonde (2010); la Política Agraria Común (PAC) se configura no sólo como la primera política común en el sentido real del término –culminada con la reciente extensión de poderes que ha llevado a cabo el Tratado de Lisboa³ - sino como un modelo agroalimentario propio. Debe ser por lo tanto, del mayor interés estratégico para Europa y jugar un papel activo de influencia en el marco internacional.

Los 5 principales objetivos que se establecieron fueron:

1. Autosuficiencia alimentaria de la Comunidad Económica Europea (CEE).
2. Aumentar productividad agricultura (Inversiones).
3. Estabilizar los mercados.
4. Garantizar seguridad alimentaria con precios razonables.
5. Mejorar nivel de vida agricultores para limitar el éxodo rural.

Los 3 principios o también conocidos como “*pilares*”, tomados como el eje principal de las decisiones y políticas que se toman para la agricultura europea son:

- Unidad de mercado con libre circulación de productos agrarios, precios institucionales comunes
- Preferencia comunitaria con establecimiento de medidas protectoras frente a la competencia extracomunitaria.
- Solidaridad financiera, mediante la financiación de las políticas establecidas vía presupuesto de la comunidad.

Como indica la Comisión Europea (2012), la Unión Europea (UE) cuenta con 500 millones de consumidores y todos ellos necesitan un suministro fiable de alimentos saludables y nutritivos a un precio asequible. Asimismo, se presentan numerosos retos actuales y futuros, como la competencia mundial, las crisis económicas y financieras, el cambio climático y el aumento de precio de los insumos, como el combustible y los fertilizantes. Para afrontar esos retos, la UE ha desarrollado y aplica la Política Agrícola Común (PAC). Su objetivo es establecer unas condiciones que permitan a los agricultores desempeñar sus múltiples funciones para la sociedad, la primera de las cuales es producir alimentos. Gracias a la PAC, los ciudadanos europeos gozan de seguridad alimentaria. Como sociedad, podemos estar seguros de que sus agricultores producen los alimentos que se necesitan. Ofrecen una amplia variedad de productos abundantes, asequibles, seguros y de buena calidad. Debido a sus excepcionales recursos agrícolas, la UE podría y debería desempeñar un papel clave para

³ Tratado constitutivo de la UE que le dio personalidad jurídica propia para celebrar acuerdos internacionales a nivel comunitario

garantizar la seguridad alimentaria del mundo en general.

Los productores agrícolas deben ser los primeros en comprender la necesidad de cuidar los recursos naturales: después de todo, dependen de ellos en su vida cotidiana. Para evitar los efectos secundarios negativos de algunas prácticas agrícolas, la UE aporta a los agricultores incentivos para que trabajen de forma sostenible y ecológica. En efecto, los agricultores deben superar dos retos: producir alimentos y al mismo tiempo proteger la naturaleza y salvaguardar la biodiversidad. Una agricultura sostenible desde el punto de vista medioambiental, que utilice los recursos naturales con prudencia, es esencial para la producción de alimentos y nuestra calidad de vida: hoy, mañana y para las generaciones venideras. Los ciudadanos de la Unión Europea (UE) son los beneficiarios últimos de la PAC. Siempre hay una gran cantidad de alimentos en las tiendas y supermercados a precios que suelen ser asequibles. Disfrutan de un suministro seguro de alimentos de alta calidad. Europa está considerada un líder mundial en sectores como los cereales, los productos lácteos, las carnes, el aceite de oliva, los vinos y los licores.

Además, se puede conocer fácilmente cómo y dónde se han producido los alimentos porque las normas de etiquetado y trazabilidad de la UE brindan a los consumidores la información que necesitan para tomar una decisión informada cuando compran alimentos. Muchos consumidores de la UE prefieren los productos locales o regionales cuando los hay. Las especialidades tradicionales se demandan cada vez más. En consecuencia, se observa un crecimiento en la venta directa a los consumidores en los mercados de agricultores quienes además transforman sus propios productos para añadirles valor local. Prácticamente la mitad del suelo de la Unión Europea (UE) se dedica a la agricultura. Por esta razón, la agricultura es muy importante también para el entorno natural; la sociedad en su conjunto —presente y futura— sale beneficiada si el campo está cuidadosamente gestionado. Es justo que los agricultores que utilicen prácticas agronómicas de manejo de bajo impacto ambiental y que sean recompensados por la PAC y cuenten con el apoyo necesario a través de la investigación y la innovación para ajustar los sistemas productivos a una tecnología de proceso que remplace la de insumos.

Dados los excedentes alimentarios resultantes y los problemas que se han ido manifestando a lo largo de los últimos años, se observa cómo los intereses en la producción agroalimentaria han cambiado. Ahora, la PAC ayuda a los agricultores a:

- cultivar de forma que se reduzcan las emisiones de gases de efecto invernadero;
- utilizar técnicas de cultivo ecológicas;
- cumplir las normas en materia de protección de la salud pública, medio ambiente y bienestar animal;
- producir y comercializar las especialidades alimentarias de su región;
- hacer un uso más productivo de los bosques y el espacio forestal;

- desarrollar nuevos usos para los productos agrícolas en sectores como la cosmética, la medicina y la artesanía.

Los fondos de investigación de la UE se destinan a desarrollar nuevos sistemas de cultivo para que los agricultores puedan responder a los muchos retos a que se enfrentan, sobre todo el cambio climático y la presión creciente sobre los recursos naturales. En el futuro, los agricultores tendrán que producir más con menos. Este objetivo podría alcanzarse mediante el desarrollo de instrumentos, como asociaciones de innovación, para promover la innovación en la agricultura, salvando la distancia existente entre la investigación y la práctica agrícola, y facilitando la comunicación y la cooperación entre las partes interesadas (agricultores, asesores, empresas agrícolas, científicos, administraciones, etc.).

2.4) La PAC y las reformas 2014-2020

Según la Comisión Europea (2012), existen tres elementos fundamentales que contextualizan una nueva reforma de la PAC: en primer lugar, la entrada en vigor del Tratado de Lisboa determina un nuevo marco institucional en el que el Parlamento Europeo adquiere mayores poderes a través de la co-decisión; a su vez, el marco presupuestario acordado por los Estados Miembros finaliza en 2013 y la posición de la PAC en los nuevos presupuestos deberá ser redefinida para el período 2014-2020; finalmente, resulta necesaria una realineación de la política agrícola común con la nueva estrategia Europa 2020 destinada a favorecer el crecimiento económico de la UE en la próxima década. Esta reforma sobre la PAC acarrió largas discusiones que comenzaron en 2010 para cambiar las orientaciones en los próximos años. Los dos objetivos principales que se persiguen son: elaborar un sistema de co-financiación entre Europa y los países que son parte de la Unión Europea, con respecto al primer pilar. En el segundo ya una parte está financiada por los países. En 2008, el 80% del presupuesto de la PAC se destinaba al primer pilar, y solamente el 20% al segundo.

Es por ello que una meta de la nueva reforma sería reequilibrar los gastos entre los 2 pilares, y dar más importancia al segundo que al primero. También, un objetivo más general a conseguir será el de dar menos importancia a la PAC desde el punto de vista financiero en comparación con las otras políticas comunes de Europa. Además del contexto institucional, nuevos retos que se plantean en el previsible medio plazo han impulsado a la Comisión Europea a iniciar el proceso de reforma. La crisis económica ha golpeado de lleno al sector agrícola, afectado por una excesiva variabilidad de los precios y una constante disminución de su renta en términos reales. Como consecuencia, los agricultores europeos deben asegurar la seguridad alimentaria bajo una creciente presión competitiva y debiendo cumplir con elevados estándares. Los retos medioambientales y climáticos son también evidentes. Si bien los gases de efecto invernadero procedentes de la agricultura han sido reducidos en más de un 20% en los últimos 20 años y, las perspectivas del inminente cambio climático plantean

nuevos y diversos retos en las diferentes zonas de Europa. Finalmente, en una Unión Europea de 27 países, las zonas rurales y las explotaciones agrícolas son extremadamente variadas: la PAC debe promover la cohesión y tener en cuenta las diversas necesidades territoriales. Teniendo en cuenta estos elementos, la Comisión Europea ha comenzado un proceso de reforma que incluye diversas fases.

La Comisión estableció cuales deberían ser los objetivos a perseguir por la futura Política Agraria Comunitaria. Tres son esos objetivos:

1. conservar el potencial de producción de alimentos en toda la Unión Europea;
2. apoyar a los agricultores y ganaderos que suministren alimentos de calidad en línea con las exigencias medioambientales y de bienestar animal de la UE;
3. mantener las comunidades rurales viables, en las que la agricultura es una actividad económica central que crea empleo local.

Las propuestas constituyen un amplio conjunto de medidas que tienen por objeto contribuir a enfrentar los diversos retos entre ellos la seguridad de los alimentos y la volatilidad de los precios, para promover la sostenibilidad, mejorar competitividad de largo plazo, y lograr una mayor eficiencia económica y mejora de la selección de apoyo, entre otros.

La seguridad alimentaria, de carácter esencial, debe asegurar disponibilidad de alimentos y de la capacidad de producción para satisfacer la creciente demanda, cada país y cada región del mundo tiene la responsabilidad principal de garantizar su propia seguridad alimentaria, los países desarrollados y las economías emergentes deben fomentar el incremento de la productividad en déficit de alimentos y las regiones vulnerables. Al mismo tiempo, la UE y otros productores de alto nivel deben conservar y mejorar su capacidad productiva para ayudar a estabilizar los mercados y proporcionar suministros a países con déficit de alimentos. Las importaciones a su vez deben ayudar a la UE a diversificar sus fuentes de abastecimiento como una medida para mejorar la seguridad alimentaria, al mismo tiempo ofrecer prestaciones de bienestar social para los agricultores de los países exportadores.

En cuanto a la volatilidad de los precios, que amenazan la competitividad a largo plazo de la agricultura, la propuesta consiste en introducir herramientas de gestión de crisis con inclusión de la seguridad en los tiempos de crisis mediante precios bajos. Conformar una reserva para las situaciones de crisis fuera del presupuesto de la PAC para hacer frente a situaciones excepcionales de mercado en que la financiación que dispone en el presupuesto la PAC no es suficiente para cubrir estas necesidades.

Sobre sostenibilidad, gran parte de las nuevas ayudas de la PAC (el 30% de los pagos directos y medidas regionales y locales en programas de desarrollo rural) se centraron en los pagos para la productividad a largo plazo y la preservación de los ecosistemas, tales como la diversificación de los cultivos, el mantenimiento de los pastos permanentes, la preservación de las reservas ecológicas y

paisajes. Esta política de desarrollo rural consiste en priorizar el eco-sistema y restaurar los hábitats y mitigar el cambio climático, así como medidas para evitar la desertificación y mantener capacidad productiva en todo el territorio.

En competitividad , se propone duplicar fondos destinados a la investigación agrícola y la innovación y facilitar la transferencia de los resultados de la investigación a la práctica mediante la creación de "asociaciones para la innovación" entre los investigadores y los agricultores, para fortalecer la posición negociadora de los agricultores, la PAC propone para apoyar a las organizaciones de productores y cortar las cadenas de comercialización entre productores y consumidores; es decir; reducir el número de intermediarios

En eficiencia económica y la selección de los beneficiarios de apoyo, se propone simplificar los mecanismos de la PAC sin sacrificar la eficacia. Se distribuyan de manera más equitativa, incluidos los jóvenes agricultores con el fin de ayudar a revitalizar el sector, ya que las dos terceras partes de los agricultores de la UE tienen más de 55 años de edad.

El paquete de reformas se asegurará de que los instrumentos de la PAC sigue con un mínimo impacto en los mercados y el comercio mundial y que las propuestas están diseñadas para reforzar la competitividad de los agricultores de la UE, lo que les permite aprovechar mejor las oportunidades de exportación.

En cuanto al comercio con terceros países se mantiene una cláusula de salvaguardia, certificados de importación, restituciones a la exportación y controles en frontera para la importación de determinados productos. Todo ello debe respetar los acuerdos internacionales y especialmente aquellas obligaciones contraídas en el seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Las relaciones comerciales deben respetar escrupulosamente el “principio de reciprocidad”. Las producciones de la UE soportan mayores costes y restricciones productivas, medioambientales y sociales que sus competidores. Una aplicación inadecuada de la política comercial supone un agravio y una mayor pérdida de competitividad para el sector agroalimentario de la UE, además de promover prácticas productivas en terceros países que no serían consentidas legal y socialmente en el marco de la UE.

Por otro lado, además de aplicar el principio de reciprocidad en los acuerdos internacionales, es necesario que se haga un mayor esfuerzo de coordinación por parte de la Comisión Europea y de las autoridades nacionales para hacer cumplir los acuerdos existentes a través de un refuerzo de controles efectivos en frontera. Es fundamental, para la seguridad jurídica y el normal funcionamiento de los intercambios comerciales, que la UE sea una y no 27 fronteras.

2.5) Las críticas a la PAC

La PAC ha recibido críticas porque parte de la producción subvencionada se desecha o se exporta a países pobres. Esto provoca que los productos de origen europeo, que han recibido una subvención que baja el precio del producto por debajo de su coste, sean vendidos a un precio artificialmente bajo, hundiendo las economías de los países pobres.

Sin embargo, sin la PAC, los agricultores europeos no podrían competir con los de otros países cuyas condiciones laborales son pésimas (salarios bajos, explotación laboral, ausencia de seguridad social), y que podrían mejorar en ausencia de la PAC. Además, en algunos casos, también reciben subvenciones de sus propios países y no lo comunican a la Organización Mundial del Comercio (OMC), de manera que hay poca transparencia en las subvenciones que los países pobres dan a sus agricultores, a diferencia de las ayudas europeas, cuyo monto económico siempre se conoce. Sin embargo, los últimos acuerdos sobre comercio de mercancías tratados en la ronda de Uruguay, en el seno del Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT) posterior a la OMC, pone sobre la mesa el compromiso de la UE de reducir aquellos mecanismos de la PAC que dan lugar a esta competencia desleal respecto a aquellos países que no conceden subsidios, a saber: i) reducción de las ayudas internas a los agricultores, ii) reducción de los aranceles (impuestos en frontera a las importaciones), y iii) reducción de las subvenciones a las exportaciones de la UE hasta otros países.

También es criticada por la forma en que se asignan las subvenciones. Algunas veces se ha asignado por superficie poseída y no por producción. Lo que podía provocar que un agricultor que no produjese, recibiera la subvención. O incluso que le resultase más rentable no producir porque el producto lo va a vender por debajo de su coste real. No obstante, a partir de la década de los noventa, para cobrar las ayudas de la PAC es obligatorio desempeñar una serie de trabajos destinados a mantener el medio ambiente, a proteger el ecosistema y a mejorar la calidad y la salubridad de los productos, es lo que a partir de la reforma de 2003 se ha venido llamando — *condicionalidad*—, por lo que los agricultores también trabajan aunque no produzcan, consiguiéndose de este modo el mantenimiento sostenible de las tierras de cultivo.

Como todo sistema político, la PAC es el sujeto de muchas críticas. Muchas están relacionadas con el modo y los criterios de atribución de los apoyos financieros. Las más escuchadas han sido:

- Hay personas que siguen criticando este sistema, diciendo que la PAC es injusta socialmente del punto de vista del consumidor porque son las familias más modestas las que van a pagar más para la PAC. En efecto, cada uno paga el mismo precio, y una parte se va a la financiación de la PAC (una parte de la TVA: tasa sobre el valor añadido). Pero los más ricos dedican una parte de su presupuesto menos importante para la alimentación en proporción a su presupuesto total, que las familias más pobres.

- Las subvenciones y apoyos financieros de la PAC no conciernen todas las actividades. Por ejemplo, las producciones tales como los cereales, la carne y la leche fueron siempre más sostenidas que otras como la viticultura por ejemplo. Además, el apoyo depende de hechos históricos no actualizados y también de las regiones. Lo que de un cierto punto de vista, cree desigualdades e injusticias.

- Muchos acusan la PAC de tener un costo ambiental y social muy importante, favoreciendo la cantidad sobre la calidad, y prefiriendo la productividad agrícola sobre el empleo, generando la concentración de las explotaciones, y eliminando los pequeños productores. Pero ésta denuncia está bajando desde el desacoplamiento de los apoyos financieros.

- Una de las principales críticas trata de la parte del presupuesto totalmente desigual que toca cada país. En efecto, Francia se beneficia de casi un cuarto de las financiaciones. Pero quedan atrás 26 países europeos que también necesitan beneficiarse del apoyo financiero de la PAC.

2.6) El mercado agrícola europeo y su relación comercial con el mundo

La OMC presenta un cuadro sombrío del comercio mundial de mercancías en 2012. El crecimiento del comercio mundial en términos reales se redujo a 2 %, por debajo del 5,2 % en el año 2011. Este débil desempeño es atribuido en particular a la lentitud del crecimiento en las economías desarrolladas y a la incertidumbre sobre el euro. El lento crecimiento en términos reales está acompañado también por un menor crecimiento en términos nominales debido a la considerable disminución de los precios de algunos productos básicos (por ejemplo, el café, el algodón, carbón, mineral de hierro), las perspectivas de las principales economías van a continuar así, es decir, las proyecciones indican que el comercio en el año 2013 no mejorará mucho con respecto a la situación por la que atraviesa actualmente. Sin embargo la UE es el primer centro mundial de comercio de productos agrícolas, beneficiando a productores y consumidores dentro y fuera de la UE. El comercio agrícola no es un fin en sí mismo, sino un medio para satisfacer la demanda, recursos escasos, y mejorar el bienestar de los agricultores, procesadores, consumidores, y la economía de las zonas rurales en general. Si bien es sabido que la Unión Europea se constituyó para formar un bloque homogéneo y para que los países miembros lleven a cabo un cooperativismo y se beneficien del intercambio de sus productos entre ellos aprovechando las ventajas competitivas propias de cada uno, es de relevante importancia hacer énfasis en los mercados externos al bloque o lo que se conoce también como operaciones con terceros países.

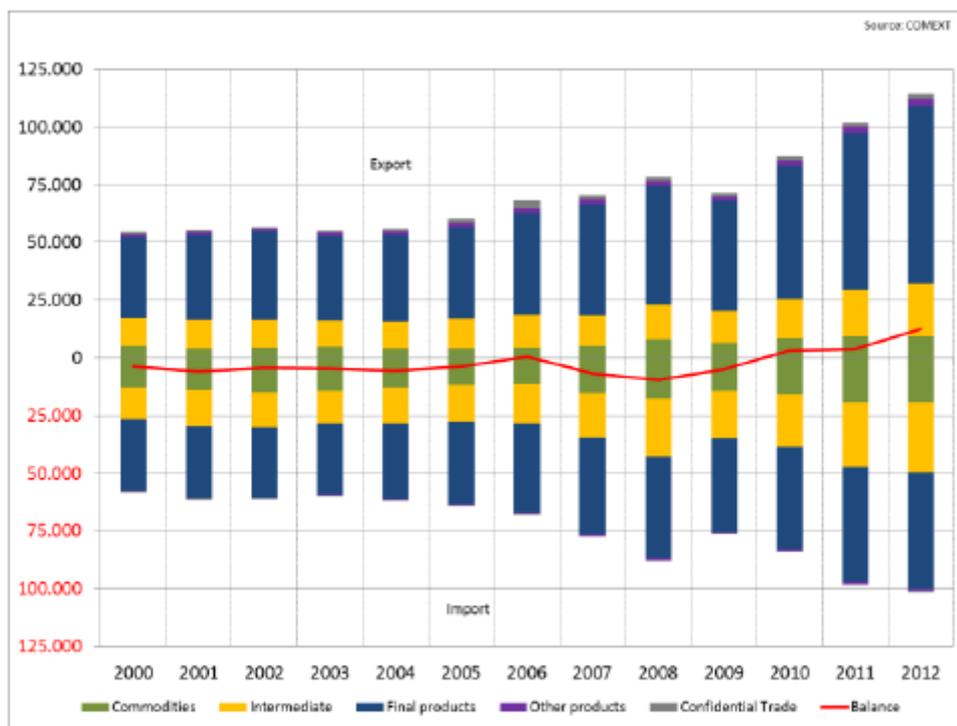
Ha sido un importador neto en los años de recesión 2007-2009, hoy en día es un bloque exportador neto de productos agrícolas. Los últimos 3 años en los que la UE ha registrado un saldo positivo en el comercio agrícola, marca un repunte importante de la depresión de los años anteriores. En 2011, el superávit comercial de la UE fue de 7 mil millones de euros, en comparación con 6 mil

millones en 2010 y un déficit de 2,5 millones de euros en el año 2009. Los tiempos en los que la UE registraba continuamente un saldo comercial negativo parecen haber terminado.

Con respecto al sector agrícola las conclusiones son similares, a partir del año 2010 la balanza comercial logró obtener superávits y han ido creciendo hasta llegar a un record para este sector. Al pasar de un importador neto en 2009 a un exportador neto en 2010, la UE ha llegado a un nuevo récord: el superávit comercial agrícola del año 2012 alcanzó la cifra de 12,6 millones, lo que significa un aumento de casi 8,9 millones de euros de superávit del año 2011. Este resultado se debe a la excelente actuación de la UE en las exportaciones.

En el año 2012 y del mismo modo que los años anteriores, la mayor parte (67%) de las exportaciones de la UE fueron bienes finales (para el consumo directo), el resto se los productos básicos (9%), de los productos intermedios (20%), y otros productos (3%).

Graf. 7- EU 27 Balanza comercial de productos agrícolas en millones de euros 2000-2012



Fuente: Eurostat

2.7) Exportaciones del sector agrícola europeo

Gracias a su clima favorable, sus fértiles suelos y las habilidades técnicas de sus agricultores, Europa es uno de los más importantes productores del mundo de productos agrícolas. El volumen, la diversidad y la calidad de sus productos hacen de la UE un importante exportador. De hecho, la UE es el primer exportador de productos agrícolas; en su mayoría productos transformados y de alto valor

añadido .Es uno de los miembros más importantes y activos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y desempeña un papel constructivo en la adopción de normas comunes innovadoras y orientadas al futuro para el comercio internacional, incluida la agricultura. Mediante su apoyo a la función de la OMC, contribuye a mantener un sistema comercial libre, justo y abierto a todos los países del mundo. Si bien la agricultura no es el sector más relevante en el sector exportador europeo, es un mercado muy grande y diverso que se hace presente en todos los continentes del mundo. La UE es el segundo exportador de productos agrícolas más grande del mundo después de Estados Unidos, y casi dos veces más que Brasil. En el gráfico 8 se ilustra la participación del sector agrícola en las exportaciones totales.

Graf. 8 - Exportaciones de la UE por sectores



Fuente: Datos de la Comisión UE, 2010

Otros factores contribuyen al éxito exportador de este sector. La salida de la recesión de sus socios claves, la suba de precios de bienes intermedios y finales, las fluctuaciones en los tipos de cambio que han debilitado el euro y las medidas comerciales restrictivas adoptadas por otros actores importantes.

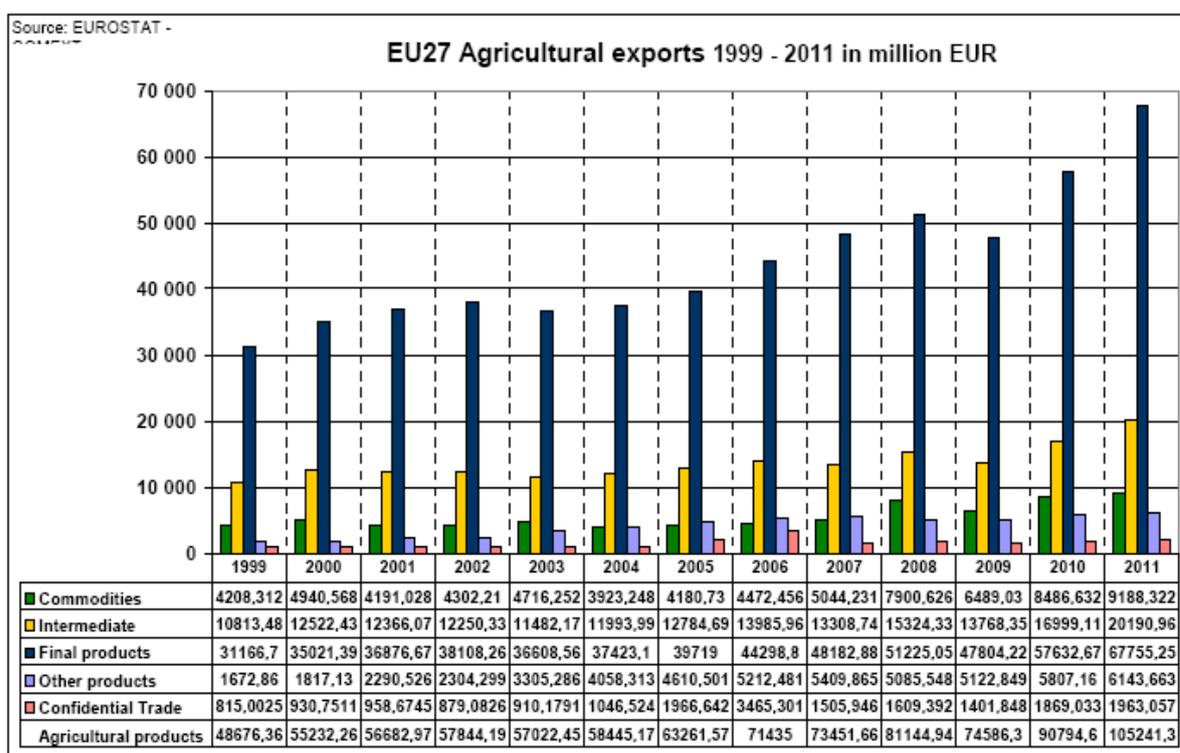
La tendencia global del comercio también está cambiando. El comercio con los Estados Unidos, quien es su principal comprador, se ha recuperado y las ventas en 2011 fueron tan altas como en el año 2006; en el año 2010 se registró el mayor aumento de las exportaciones con Rusia, donde las ventas crecieron casi un tercio hasta alcanzar 10% de la cuota de mercado de la UE. En el año 2011 las ventas a Rusia continuaron creciendo, pero la mayor ganancia absoluta en las ventas fue a China.

China y Hong Kong fueron los mercados de más rápido crecimiento en 2011, la ganancia total en los mercados fue de 2,5 millones de euros (1,6 millones de dólares a China por sí sola). En los últimos cinco años las exportaciones a China y Hong Kong han demostrado pujante expansión: la tasa de crecimiento anual desde el año 2007 superó el 30% para ambos mercados.

La concentración de las exportaciones europeas se compone de sus 3 principales socios comerciales, EE.UU., Rusia y China, quienes representan casi un tercio del total de las exportaciones, otros socios importantes son Suiza, Japón y Noruega.

La pujanza de las exportaciones de la UE se encuentra en los productos finales que ya están listos para los consumidores, tanto procesados y no procesados, entre los que se encuentran los vinos, bebidas espirituosas, quesos y carnes procesadas que producen valor agregado significativo en la cadena. Los principales productos exportados en el período 1999-2011 fueron espirituosos y licores, vinos y vermut, los preparados de cereales, trigo y sustancias odoríferas (véase Gráfico 9)

Fig. 9 - UE-27 Exportaciones Agrícolas Europeas en Millones de Euros por Sector



Fuente: Eurostat

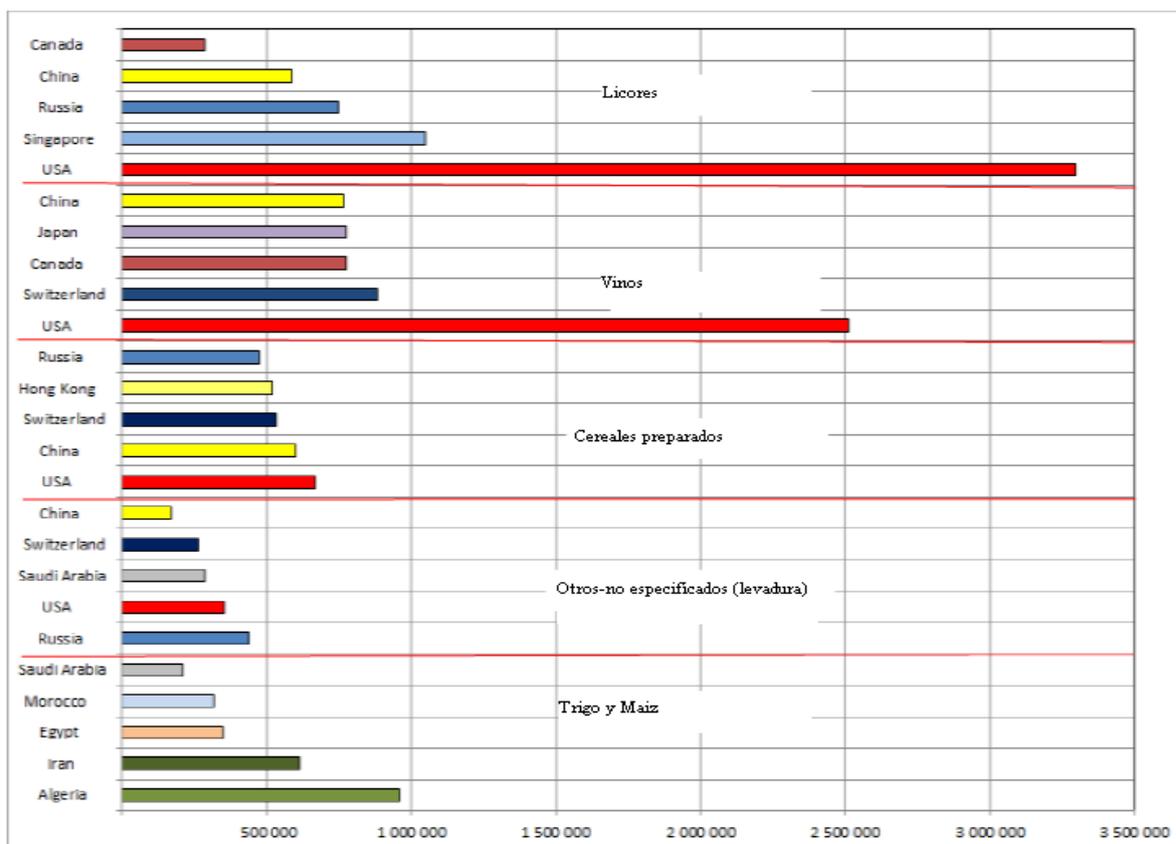
2.8) Competitividad de la UE, el valor añadido y los productos básicos

La evolución de las exportaciones agrícolas ha seguido una tendencia positiva, exportando más bienes cada año. Tradicionalmente, la UE ha tenido un superávit en el comercio de productos finales y otros productos, mientras que muestra un déficit en el comercio de productos básicos y bienes intermedios, sin lugar a dudas su especialidad es la venta de bienes finales, como bebidas alcohólicas y licores, vinos y vermut y otros alimentos y preparados de cereales, muchos de ellos cada vez de más alto valor durante el último decenio. En el periodo 2009-2011, 12 de los 15

principales productos de exportación eran productos finales; los 3 restantes fueron el trigo (mercancía), otros productos vegetales (intermedio), y sustancias odoríferas (otros productos).

La mejora de la balanza comercial de la UE en 2010-11 fue también atribuible a bienes finales como se ve en el anterior gráfico, que representan más del 60% del crecimiento de las exportaciones, las ventas de vino es el responsable de un 7% del total de incremento en las exportaciones de productos agrícolas en el año 2011. La importancia de estos productos de valor agregado se muestra también en el aumento de los productos en su valor unitario, en el caso del whisky, un aumento del 10% en el valor unitario en el año 2010 y 5% en el año 2011 indica que las preferencias de los consumidores hacia las marcas caras son bastante fuertes. A continuación, el gráfico muestra los principales productos exportados y el destino de los mismos para el año 2012.

Graf.10- UE-27 Valor de las exportaciones de los principales productos por su origen en el año 2012 (en miles de euros)



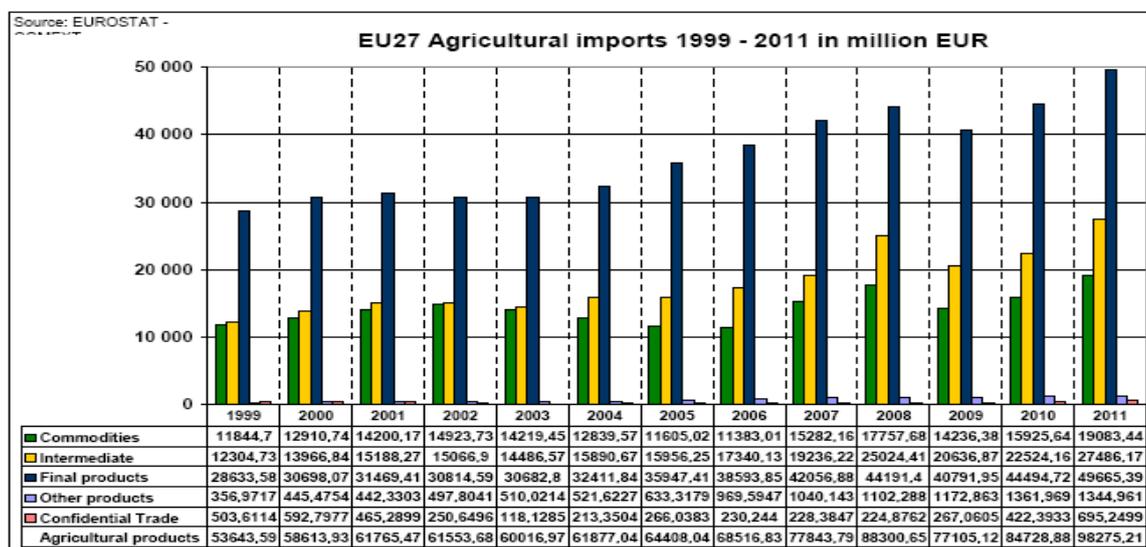
Fuente: Eurostat

2.9) Importaciones del sector agrícola europeo

Según la FAO (2012), la UE es el mayor importador mundial de productos alimenticios, por un amplio margen en el mundo. A través de sus políticas flexibles ha ayudado a los países que se encuentran en vías de desarrollo a vender sus productos agrícolas en la UE concediendo un acceso preferencial a su mercado. Entre los principales países a lo que les compra este bloque, en productos agrícolas, lidera Brasil (14% de su participación), Estados Unidos (8%), Argentina (6%), China (4,5%) y Suiza (4,2%); manteniendo así amplios vínculos comerciales y de cooperación con terceros países y bloques comerciales regionales. La Unión Europea es el mayor importador de productos agrícolas de países en desarrollo, que es el resultado de opciones políticas deliberadas para conceder términos comerciales favorables a estos países, además, contribuye al crecimiento económico, la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y al desarrollo rural.

Aunque el valor de las importaciones disminuyó en 2009 debido a la recesión, en 2010 las importaciones se recuperaron en un 10% y en un 16% en el año 2011. Hay una gran variedad de importaciones: el 52% de las importaciones son productos finales, el 28% se encuentra en un nivel intermedio, y el 19% son productos básicos (véase Graf.11), frutas y especias tropicales y café, té y cacao representan el 24% del total de las importaciones, mientras que tortas y otros animales o aceites vegetales constituyen un 15% del total de las importaciones, debido al alza de precios café es ahora el principal producto de importación europeo, seguido de harina de soya (la alimentación animal) y el cultivo de soja. Algunas tendencias importantes son que la carne de aves de corral y los despojos se encuentran ahora entre las 15 principales importaciones mientras que el trigo ya no se encuentra en este grupo.

Graf.11- UE-27 Importaciones agrícolas europeas en millones de euros por sector



Fuente: Eurostat

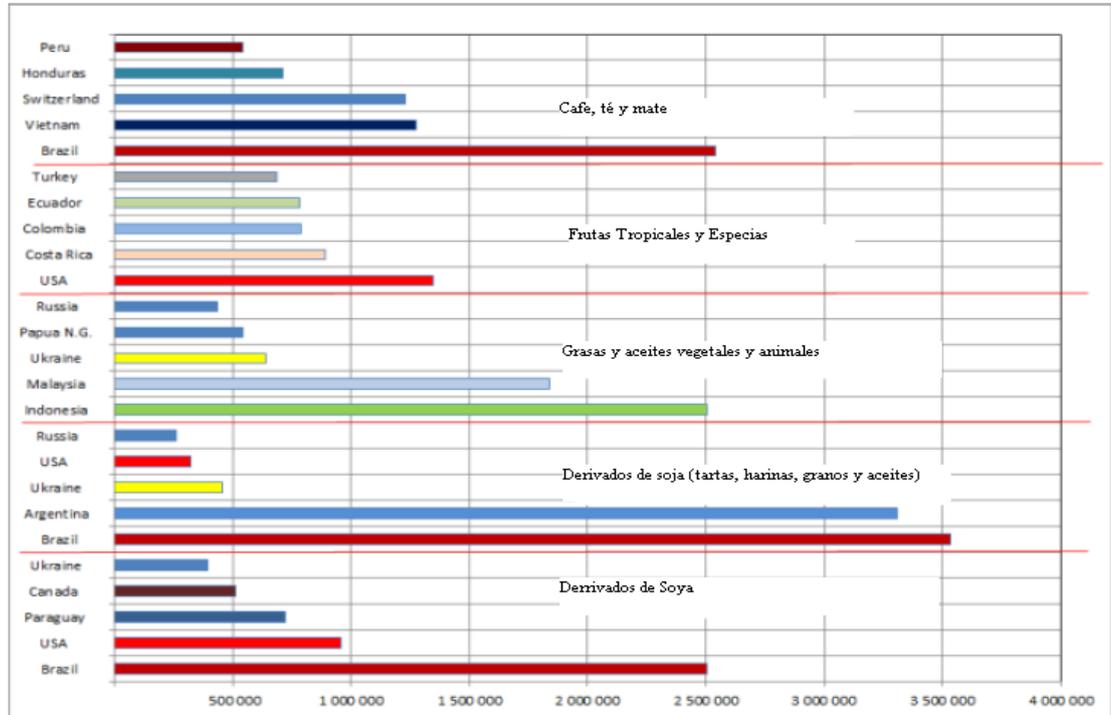
Existe una alta concentración en el origen de algunos de los productos; por ejemplo, la soja, con casi el 100% de las importaciones de la UE procedentes de Argentina y de Brasil al igual que la harina de soja. Las importaciones de café también provienen en su mayoría del mercado brasilero. Cabe destacar que más del 70% del total de las importaciones agrícolas de la UE son originarias de países en vías de desarrollo, mucho más que el 43% de la media de los 5 principales países importadores entre las economías de ingreso alto (Estados Unidos, Japón, Canadá, Australia y Nueva Zelanda).

El comercio de productos agrícolas beneficia a los consumidores de la UE ya que aumenta la libertad de elección y el acceso a precios competitivos de los productos no disponibles en el seno de la UE, que incluye fuera de temporada productos tropicales y productos como el café, cacao y frutas tropicales, que se encuentran entre la mayoría de los productos básicos comercializados en cualquier sector.

Materias primas y productos intermedios constituyen un 47% del valor total de las importaciones de productos agrícolas, muchos de ellos se habían transformado en productos finales con valor añadido, por ejemplo, productos de soja se utilizan en alimentos para animales para producir valor agregado de los productos a base de carne, granos de cacao y azúcar importado son sólo el punto de partida en las confiterías o negocios.

La UE también depende de las importaciones para cubrir el déficit de producción de la Unión Europea no puede suministrar las cantidades necesarias para las empresas o que sólo puede proporcionar al excesivo coste económico, a los consumidores con la libertad de elección, y para fomentar la competencia que puede aumentar la eficiencia de los productores de la UE. Todos los productos agrícolas importados y los productos alimenticios cumplen los altos estándares de seguridad e higiene, y están sujetas a los controles de los condados de origen, en las fronteras y en el mercado de la UE.

Graf.12- UE-27 Valor de las importaciones de los principales productos por su origen en el año 2012 (en miles de euros)



Fuente: Eurostat

CAPITULO III

ANALISIS MACROECONOMICO E IMPLICANCIAS EN EL SECTOR AGROALIMENTARIO

3.1) Variables macroeconómicas

En esta parte del trabajo se analizarán las variables macroeconómicas más relevantes con el objetivo de determinar en qué posición competitiva se encuentra el sector agrícola europeo y como enfrenta la crisis actual. Además se utilizará una herramienta muy conocida en el mundo de los negocios como es el análisis FODA⁴; por una cuestión de practicidad y contenido no se realizará un análisis de cada uno de los países miembros de la UE sino que se tomarán como referencia las 5 naciones europeas más representativas a nivel agrícola y económico y en base a los resultados arrojados se sacarán las conclusiones pertinentes. Los países seleccionados son Francia, España, Italia, Reino Unido y Alemania. Se eligieron estas naciones porque:

- representan un 60% de la población total europea;
- conforman aproximadamente el 68% del PBI europeo;
- captan la mayor cantidad de subsidios destinados al sector agrícola por la PAC;
- son los 5 países con mayor facturación en la industria agroalimentaria.

Si bien los efectos de la crisis financiera global impactaron fuertemente en la economía de las principales naciones en estudio y se pudieron evidenciar fuertes implicancias en los sectores vinculados a la construcción, al turismo y las finanzas, afectando considerablemente la tasa de desempleo en cada uno de ellos, se sostiene que los efectos adversos no fueron tan profundos en el sector agroalimentario. A fines de sostener estas afirmaciones se establece la siguiente hipótesis: *“Las estrategias de gerenciamiento en el sector agroalimentario poseen mayor flexibilidad y capacidad de ajuste a cambios exógenos”*. A continuación se hará un análisis de las variables más relevantes para cada uno de estos países.

4 Herramienta de análisis que determina Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas de unidad de negocio, empresa o sector.

3.2) Producto Bruto Interno per cápita

Según los economistas Monchon y Becker (2003), el Producto Bruto Interno (PBI) se conoce como una medida macroeconómica que expresa el valor monetario de la producción de bienes y servicios finales de un país durante un período determinado de tiempo, normalmente un año. Además es usado como una medida del bienestar material de una sociedad y asociado a la calidad de vida de sus habitantes. A los fines de este trabajo se buscará analizar el PBI per cápita; es decir; cuánto aporta cada habitante al crecimiento y desarrollo de cada nación y cómo se encuentra el país en nivel de consumo, para ello se medirá a valores de paridad del poder adquisitivo (PPA); el mismo se define como la suma final de cantidades de bienes y servicios producidos en una nación al valor monetario de un país de referencia, con el propósito de homogenizar los resultados teniendo en cuenta que cada país mide su producto en su moneda local. La paridad del poder adquisitivo es una de las medidas más adecuadas para comparar la producción de bienes y servicios, con ventajas sobre el producto interno bruto nominal per cápita, puesto que este toma en cuenta las variaciones de precios. El PPA elimina la ilusión monetaria ligada a la variación de los tipos de cambio, de tal manera que una apreciación o depreciación de una moneda no cambiará la paridad del poder adquisitivo de un país, puesto que los habitantes de ese país reciben sus salarios y hacen sus compras en la misma moneda. La tabla siguiente muestra el PBI y la población de las 5 naciones más representativas del bloque económico y la del EU-27 como referencia.

Tab.1 - Población y PBI. Año 2012

ESTADO MIEMBRO UE	POBLACION TOTAL	PBI NOMINAL (Millones en PPA)* Año 2012	PBI PER CAPITA EN (PPA)* Año 2012
Alemania	81.843.742	2.564.242	31.318
España	46.196.276	1.151.821	24.996
Italia	60.820.696	1.538.048	25.223
Francia	65.327.724	1.805.344	27.554
Reino Unido	62.989.551	1.757.741	27.873
EU- 27	503.663.601	12.940.223	25.676

*PPA valuado en dólares estadounidenses

Elaboración propia basada en datos de Eurostat

La tabla refleja que Alemania es el país de mayor PBI de este grupo, según la investigación realizada en el presente trabajo se puede considerar a esta nación como el “motor” de la UE, además de ser una de las economías más fuertes del mundo y con un desarrollo industrial enorme. Su PBI per cápita también posee una cifra elevada, estamos hablando de 31.318 U\$S por habitante indicando que su población posee un nivel de vida muy bueno. Cabe aclarar que no necesariamente un país con un alto PBI con respecto a otro de menor índice sea más rico, o que la calidad de vida de sus habitantes sea mejor, todo depende de cómo se distribuye la riqueza. Por ejemplo, China, tiene un índice altísimo, incluso mayor que el de Alemania, sin embargo no todos los habitantes son ricos, incluso hay sectores que poseen pocos recursos y muchas necesidades. El Reino Unido y Francia son países muy similares en sus cifras en cuanto a su población y su PBI per cápita; sin duda son otras dos grandes potencias mundiales y países muy desarrollados e industrializados. Si comparamos estos tres países con el PBI promedio de la EU-27, vemos que se encuentran sobre los US\$ 25.676 que representan a esta comunidad y tomamos como referencia; dándonos la pauta de que son economías privilegiadas dentro del bloque europeo. En el caso de Italia y España; sus cifras se encuentran cercanas al promedio de la UE-27.

La tabla que sigue a continuación es mucho más interesante de analizar aún, ya que muestra la tasa de crecimiento del PBI real y sus variaciones desde el año en que comenzó la crisis hasta la actualidad.

Tab.2 - Crecimiento Real del PBI 1992-2013

ESTADO MIEMBRO UE	CAMBIO % CON RESPECTO AL AÑO PREVIO						
	PROMEDIO 1992-2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Alemania	1.5	1.1	-5.1	4.2	3.0	0.8	0.8
España	3.1	0.9	-3.8	-0.3	0.4	-1.4	-1.4
Italia	1.5	-1.2	-5.5	1.8	0.4	-2.3	-0.5
Francia	2.0	-0.1	-3.0	1.5	1.7	0.2	0.4
Reino Unido	3.0	-1.1	-4.1	2.4	0.9	-0.3	0.9
EU-27	-	0.3	-4.3	2.2	1.5	-0.3	0.4

Elaboración propia basada en datos de Eurostat

Se puede llegar a conclusiones similares con respecto a la otra tabla; para el caso alemán vemos que los últimos dos años el crecimiento se ha “planchado” en un 0,8%; sin embargo; al compararlo con el índice EU-27 presenta cifras más favorables a lo largo de casi todos los años y sus cifras han sido positivas por 4 años consecutivos, marcando un crecimiento sostenido. España es el país más golpeado, su alto endeudamiento, el desempleo y por lo tanto la disminución del consumo ha desencadenado una variación negativa de este índice y hasta el momento no se visualizan mejoras, por lo menos, hacia un futuro cercano. Italia presenta características similares, una economía muy dañada también por la deuda pública ha llevado a rendimientos negativos de su PBI real.

Según los datos de la Eurostat, Francia tuvo sus mejores años de crecimiento en el 2010 y 2011 luego de la crisis, si bien sigue teniendo rendimientos positivos su economía se está frenando. El panorama para el Reino Unido es un poco más favorable ya que se espera una variación positiva de casi un 1% para este 2013, duplicando el promedio de la EU-27.

3.3) Inflación

Monchon y Becker (2003), definen a la inflación como el incremento generalizado y sostenido de los precios de bienes y servicios con relación a una moneda durante un período de tiempo determinado. Cuando el nivel general de precios sube, cada unidad de moneda alcanza para comprar menos bienes y servicios y como consecuencia refleja la disminución del poder adquisitivo de la moneda: una pérdida del valor real del medio interno de intercambio y unidad de medida de una economía. Los efectos de la inflación pueden ser positivos como negativos. Los efectos negativos de la inflación incluyen la disminución del valor real de la moneda a través del tiempo, el desaliento del ahorro y de la inversión debido a la incertidumbre sobre el valor futuro del dinero, y la escasez de bienes. Los efectos positivos por lo menos a corto plazo incluyen la posibilidad de los bancos centrales de los estados de ajustar las tasas de interés nominal con el propósito de mitigar una recesión y de fomentar la inversión en proyectos de capital no monetarios.

Entre las corrientes económicas más aceptadas existe generalmente consenso en que las tasas de inflación muy elevadas y la hiperinflación son causadas por un crecimiento excesivo de la oferta de dinero. Las opiniones sobre los factores que determinan tasas bajas a moderadas de inflación son más variadas. La inflación baja o moderada puede atribuirse a las fluctuaciones de la demanda de bienes y servicios, o a cambios en los costos y suministros disponibles (materias primas, energía, salarios, etc.), tanto así como al exiguo crecimiento de la oferta monetaria. Sin embargo, existe consenso que un largo período de inflación sostenida es causado cuando la emisión de dinero crece a mayor velocidad que la tasa de crecimiento económico.

Hoy en día, la mayoría de las corrientes económicas están a favor de una tasa pequeña y estable de inflación. Una inflación pequeña puede reducir la severidad de las recesiones económicas al permitir que el mercado laboral pueda adaptarse más rápidamente en una crisis, y reducir el riesgo de

que una trampa de liquidez impida una política monetaria de estabilización de la economía. La tarea de mantener la tasa de inflación baja y estable se asigna generalmente a las autoridades monetarias de cada país. En general, estas autoridades monetarias son los bancos centrales, que controlan el tamaño de la emisión monetaria mediante la fijación de las tasas de interés, a través de transacciones en el mercado de divisas, y mediante el manejo de los encajes bancarios. A continuación se muestran los datos inflacionarios de los países bajo análisis.

Tab.3- Inflación anual 2012

ESTADO MIEMBRO UE	INDICE DE INFLACIÓN AÑO 2012
Alemania	2.5%
España	3.1%
Italia	2.9%
Francia	2.3%
Reino Unido	4.5%
EU-27	3.1%

Elaboración propia basada en datos de Eurostat

Se ve reflejado que estas naciones tienen una inflación controlada ya que los parámetros relativamente normales se encuentran desde un 2% a un 4% anual, y el país del bloque con mayor inflación es Rumania con un 5,8 % anual lo cual no es una cifra exagerada tampoco. En este caso el fenómeno inflacionario europeo es favorable, ya que si bien la baja inflación no garantiza un mayor crecimiento, sin duda lo facilita, como también preserva el bienestar de la población. Las mayores ventajas que proporciona esta situación son:

- Uso eficiente de recursos productivos: si la inflación es alta una parte del tiempo de los individuos y una parte de los recursos de la economía se invierten en la búsqueda de mecanismos para defenderse de la inflación, conocido como “costo de la suela del zapato”; que es el tiempo que la gente pierde por intentar evitar la inflación. Cuando la inflación es alta las empresas deben destinar más recursos al manejo de algunos de sus activos para evitar pérdidas financieras. Estos son usos improductivos que no generan riqueza a la sociedad.

- Disminución de la incertidumbre: se ha observado que las economías con baja inflación poseen un crecimiento más estable y sostenido. La incertidumbre puede afectar negativamente la rentabilidad esperada de la inversión y por lo tanto el crecimiento en el largo plazo. Además implica incertidumbre y distorsión en los precios relativos, de tal manera que los precios pierden su contenido informativo sobre los precios futuros y los márgenes de comercialización aumentan. Todo esto afecta la asignación eficiente de los recursos y disminuye el crecimiento económico.

- Incentiva la inversión: Las decisiones económicas más importantes que toman los individuos y las empresas son, usualmente, decisiones de largo plazo: las decisiones de hacer una fábrica, de constituir una empresa, la decisión de educarse, de comprar vivienda. Estas decisiones dependen crucialmente del grado de certidumbre sobre el futuro. Una inflación baja y estable es un indicador de estabilidad macroeconómica que contribuye a que las personas y las empresas tomen decisiones de inversión con confianza.

- Evita redistribuciones arbitrarias del ingreso y la riqueza, especialmente contra la población más carenciada: los asalariados y las personas jubiladas tienen menos mecanismos para protegerse de la erosión inflacionaria de sus ingresos. Las cláusulas de revisión salarial no siempre existen y si existen se hacen una vez al año. Además, cuanto menor sea el ingreso de las personas, es más probable que tengan menos mecanismos de defensa contra la inflación, como, por ejemplo, la preservación de los ahorros. Por esta razón, una inflación creciente significa una redistribución del ingreso en contra de la población más pobre.

3.4) Desempleo

Se está en condiciones según lo estudiado, de definir al desempleo como la situación del trabajador que carece de empleo y, por lo tanto, de salario. Es la parte de la población que estando en edad, condiciones y disposición de trabajar (población activa), carece de un puesto de trabajo. Para su medición se utiliza la tasa de desempleo que se determina por la relación entre las personas que no tienen empleo y la población económicamente activa. Además de la población activa, en la que se incluye tanto a los que están trabajando como al conjunto de los desempleados de un país, la sociedades cuentan con una población inactiva compuesta por aquellos miembros de la población que no están en disposición de trabajar, sea por estudios, edad, enfermedad o cualquier otra causa legalmente establecida.

Existen diversos tipos de desempleos según las causas que lo originan; el que se da de manera más natural es el desempleo estructural que se explica por los desajustes entre la oferta y la demanda de trabajo: los empresarios buscan un perfil profesional que no puede ser cubierto con la demanda de empleo existente. Es un tipo de desempleo muy preocupante, ya que tiende a perdurar en el tiempo

debido a la inadecuación técnica de los trabajadores con respecto a las vacantes o al exceso de solicitantes de un determinado puesto de trabajo en relación a las vacantes.

Otro tipo es el desempleo friccional; el cual es originado porque algunos trabajadores dejan sus puestos antiguos para buscar uno mejor, ya sea porque algunas empresas están atravesando una crisis o porque los nuevos miembros de la fuerza laboral emplean un cierto tiempo buscando trabajo. La existencia de un cierto nivel de desempleo friccional es normal, pues la movilidad de los trabajadores de unos empleos a otros o de unas ciudades a otras requiere un cierto tiempo, y lo mismo ocurre con las personas que se incorporan por primera vez al mercado del trabajo. Lo normal, sin embargo, es que la mayor parte de los desempleados friccionales no tarden mucho en encontrar un empleo.

Por último el desempleo estacional; tiene su razón de ser en la existencia de ciertas actividades profesionales que sólo requieren mano de obra en determinadas épocas del año. La única alternativa para suavizar este tipo de desempleo está en la diversificación de la estructura productiva, con el objetivo de no depender excesivamente de las actividades estacionales. Por ejemplo, el sector turismo necesita a muchos trabajadores durante el verano, pero pasando este las personas vuelven a engordar las listas de desempleo. En Navidad o Semana Santa ocurre exactamente el mismo problema.

Tab.4 – Tasa de desempleo sobre población activa. Año 2012

ESTADO MIEMBRO UE	TASA DE DESEMPLEO SOBRE POBLACIÓN ACTIVA (2012)
Alemania	5.5%
España	25.1%
Italia	10.6%
Francia	10.2%
Reino Unido	7.9%

Elaboración propia basada en datos de Eurostat

La tabla anterior señala que la tasa de desempleo española es de un 25%; es decir, que de cada cien personas en condiciones de trabajar, veinticinco se encuentran sin empleo, una cifra relativamente alta para un país desarrollado. España tiene el índice de desocupación más alto de Europa y unos de los más altos a nivel mundial.

El desempleo español es considerado de carácter estructural. Desde la crisis financiera originada en 2008 hasta el día de hoy, el desempleo no ha bajado del 8%, es más, ha ido subiendo de manera muy abrupta. En los últimos treinta años la tasa de desempleo española ha rondado el doble de la media de los países desarrollados, tanto en épocas de crecimiento como en crisis. La causa más simple de explicar es regulación mucho más rígida e ineficiente de su mercado laboral.

La economía española se ha sustentado, durante los últimos cincuenta años, en un modelo productivo mucho más intensivo en mano de obra que en capital e impulsado por sectores de bajo valor añadido, como son la construcción y el turismo, los cuales, al final de la última época de bonanza, copaban la mitad de la producción nacional. Con la crisis actual, el ladrillo suponía el 18% del PIB español, las industrias auxiliares de éste, el 21%, y el turismo, el 11%. El premio Nobel, Paul Krugman (2010) denominó “ España es la Florida de Europa” por su apuesta por el ladrillo desde los años 90. El 80% del empleo destruido en España hasta 2011 procedía de la construcción. Este sector llegó a representar en España el 13,3% del empleo y solo la edificación supuso el 9% del PIB. Desde 1996, la edificación creció en España en 5 puntos porcentuales. En Alemania, donde su peso ya era bajo, se redujo en 2% en el mismo periodo. Los sectores que primero y más rápido se derrumbaron fueron los que más crecieron durante el llamado "milagro español".

El hundimiento del sector de la construcción de España tras el estallido de la burbuja inmobiliaria ha propiciado un aumento del desempleo a una velocidad nunca vista antes. Durante la actual crisis se han destruido casi 6 millones y medio de puestos de trabajo. La destrucción de empleo causada por el fin del modelo inmobiliario no se acaba en los desocupados de la construcción. Como consecuencia de los altos precios de la vivienda que están pagando las familias españolas, la renta disponible para el consumo es escasa, lo que conlleva pocos ingresos en las empresas, y por consiguiente, recortes de plantillas y más desempleo. Por supuesto que existen muchas más causas a parte de la regulación laboral y la crisis financiera que fue el detonante.

La economía española es muy volátil, con alzas y caídas más bruscas e intensas que otras economías con mucho mayor peso específico y poderío industrial. El peso de unos u otros sectores en el PIB es determinante. Este rasgo espasmódico no solo se manifiesta en la intensa capacidad de creación de empleo en épocas de bonanza y el angustioso potencial destructor de puestos de trabajo en periodos de crisis. El fenómeno de la volatilidad también se reflejó en otros ámbitos, como el comportamiento bursátil y su enorme elasticidad.

El crecimiento demográfico y de la población activa es otra clave a tener en cuenta; España es el país de Europa que más aumentó su población durante la época de bonanza: importó 5 millones de personas entre 1996 y 2007 (el 50% de las que llegaron a la UE), atraídas por el fulgor de un crecimiento económico trepidante y necesitado de mano de obra. Fue también en el que más creció su población activa entre 1996 y 2008.

Diez de los 16 países de la UE con más desempleo son justo aquéllos en los que, como España, mayor porcentaje de población optó por la compra de viviendas y no por el alquiler. Las

razones son varias: mayor endeudamiento familiar, excesiva concentración de la inversión y riesgos bancarios en el sector inmobiliario y más dificultades a la movilidad geográfica para aceptar un trabajo fuera del territorio de origen.

Además de soportar la misma crisis general que otros países, España está afrontando una reestructuración de su capacidad productiva de la que otras economías están exentas. El exceso de recursos humanos, financieros y de capitales que España concentró en sectores sobredimensionados, como el inmobiliario, deberían hoy ser reasignados a otras actividades. Si en otros países la crisis es dura, pero de naturaleza coyuntural, en España, además es estructural porque exige una readaptación de buena parte de su estructura productiva y reasignar recursos a otros sectores.

Una parte relevante de la economía española está ligada a sectores muy estacionales como el turismo en las costas mediterráneas del sur que generan una importante cantidad de fuentes de trabajo pero una vez que finaliza la temporada se esfuman.

El aporte de la industria al PIB español es del 17% frente a una media europea del 20%. En Alemania supone el 25%. La participación media de la industria en los tres grandes países del sur de Europa (España, Italia, Francia) cayó en casi cinco puntos desde la creación del euro. De ellos, España fue el que más se desindustrializó. Por el contrario, los países del norte como Alemania, Holanda, Finlandia mantuvieron su peso industrial y sufren menos la crisis.

España está al final de la cola en el Valor Añadido Bruto (VAB) basado en el conocimiento ocupando el lugar 39º en innovación dentro de la UE. La inversión en investigación, desarrollo e innovación supone el 1,39% del PIB, por debajo de la UE que destina el 2%, Estados Unidos un 2,77% y Japón un 3,44%. España solo supera en Europa a Italia, Malta, Grecia, Chipre y los antiguos países comunistas, con excepción de República Checa y Estonia. Alemania destina el 2,84%. La economía alemana es 2,64 veces mayor que la española pero las patentes alemanas registradas en 2011 fueron 13 veces más numerosas que las españolas. La innovación es la clave para la competitividad. Menos del 7% de las exportaciones españolas tienen un alto grado de sofisticación y las ventas al exterior de alta tecnología solo suponen el 4,16% del total, el nivel más bajo de la UE. La falta de innovación ha convertido a la industria española en proveedora de productos intermedios para empresas de otros países. El peso de la producción de productos finales, que son los que dejan el mayor margen, es reducido. A la inversa, mientras en España el 44% de las ventas al exterior tienen un componente tecnológico bajo, en Alemania ese tipo de producciones solo suponen el 29% de sus expediciones.

El 80% del empleo en España depende de las pequeñas y medianas empresas y éstas son las más endeble y vulnerables en tiempos de crisis. La debilidad de la estructura financiera de las empresas se acrecienta porque España es, tras Italia, Grecia y Portugal, el cuarto país de Europa con los plazos más dilatados de pago y con más retraso sobre los plazos convenidos por parte de las administraciones públicas.

Dentro de la economía española; tanto su sector público como privado; es una de las más endeudados del mundo desarrollado. Lo están en exceso las empresas y las familias y lo está la economía nacional con el exterior. Esto ha contribuido a aumentar la deuda pública; la suma de la deuda pública y de la deuda privada disparó la prima de riesgo y ésta encareció la financiación a las empresas españolas respecto a sus competidores internacionales y les hizo perder competitividad.

En España solo el 33% de los jóvenes estudia formación profesional mientras que en Alemania es el 66%. Los empresarios españoles son los sextos de Europa tras los de Bulgaria, Rumania, Portugal, Hungría y Grecia que menos invierten en formar y capacitar a sus trabajadores. Antes de la crisis recibían formación en las empresas españolas el 7,8% de los trabajadores frente al 10,4% en la Eurozona. Las empresas propenden a ajustar más su capacidad en las crisis mediante despido cuanto menos calificado es su personal y más básico es su negocio. Los países que ofrecen más alternativas antes de optar por el despido, son aquellos intensivos en actividades con alto valor añadido y con personal muy calificado y difícil de reponer.

España es, con Grecia e Italia, uno de los tres países europeos con más economía sumergida y fraude. Coinciden todos los estudios y se apunta hasta un 25% del PIB (el doble que la media de la UE).

3.5) Tipo de Cambio

El tipo o tasa de cambio entre dos divisas es la tasa o relación de proporción que existe entre el valor de una y la otra. Dicha tasa es un indicador que expresa cuántas unidades de una divisa se necesitan para obtener una unidad de la otra. Por ejemplo, si la tasa de cambio del dólar respecto al euro (USD/EUR) es de 1,3136; ello significa que un euro equivale a 1,3136 dólares. Del mismo modo, si estamos interesados en saber la tasa de cambio del euro respecto al dólar, se realiza el cálculo inverso (EUR/USD), ello resulta en una tasa de 0,7613, lo cual significa que un dólar equivale a 0,7613 Euros.

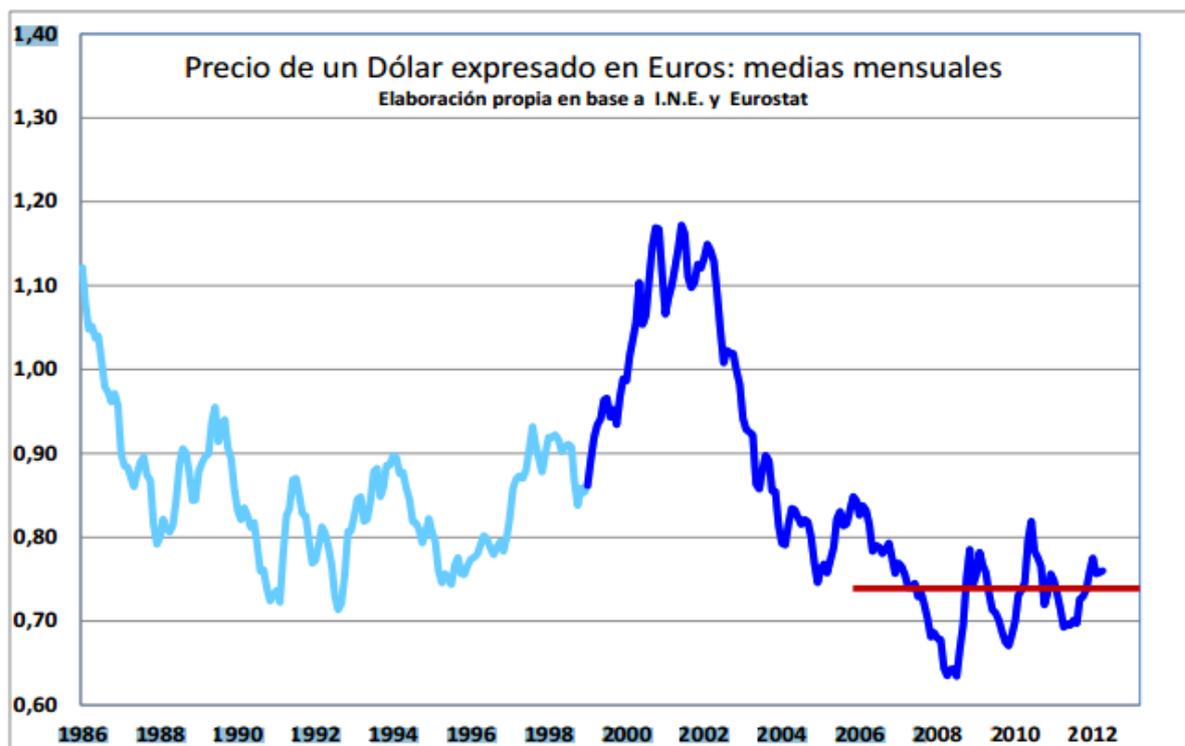
El nacimiento de un sistema de tipos de cambio proviene de la existencia de un comercio internacional entre distintos países que poseen diferentes monedas. Las crisis económicas, o bien se originan en los mercados de divisas, o bien acaban trasladándose a este mercado actualizando un sistema de paridades que se había quedado obsoleto. Las crisis cambiarias tienen efectos recesivos sobre el comercio internacional, reorientan los flujos comerciales dando entrada a nuevos socios, relocalizan un segmento importante de la producción industrial y suelen ir acompañadas de cambios tecnológicos profundos, tanto en la tecnología de productos (productos nuevos) como en la tecnología de proceso (formas nuevas de hacer cosas viejas). La crisis que se inicia en 2008 es una crisis extraña porque el sistema monetario internacional prácticamente no se ha visto afectado, por lo menos hasta el momento. Las paridades entre las distintas monedas siguen siendo las mismas que eran antes de la crisis. Quizás la excepción sea el Yuan chino que, al fin y al cabo, sigue muy revaluado frente al dólar

y frente al resto de las monedas internacionales, a pesar de las enormes presiones de la administración americana para que China deje flotar libremente su moneda y abandone definitivamente las intervenciones de su gobierno en el mercado de cambios. Y esta estabilidad cambiaria que caracteriza a la crisis actual afecta también al euro. Esta divisa goza de una buena salud, si consideramos la relación del euro con las otras monedas importantes en el contexto de la economía global, esta moneda se mantiene dentro de unos márgenes que, en ningún caso, revelan una situación preocupante. El gráfico 13 a continuación recoge el precio de un dólar estadounidense expresado en euros, desde mediados de los años ochenta a la actualidad. El precio de un dólar (expresado en euros, como en cualquier otra moneda) está afectado por la demanda mundial de dólares y por la oferta mundial de dólares y la cotización en euros, recoge, no solo la demanda europea, sino también la demanda mundial. Por ejemplo, cuando la inflación argentina se expande, como viene ocurriendo en los últimos años (2006-2012), la población trata de proteger sus salarios y sus ahorros comprando una moneda fuerte, en este caso comprando dólares. La demanda de dólares en Argentina puede llegar a ser tan cuantiosa que el precio del dólar en euros se incrementa, al margen de lo que ocurre en la economía americana o en la economía europea. Y este no es un ejemplo imaginario: ha ocurrido varias veces, tanto en Argentina como en otros países de América Latina o de Asia-Pacífico. La explicación a la estabilidad en la relación euro/dólar (síntoma de buena salud tanto en Europa como en Estados Unidos) tiene una explicación sencilla. En primer lugar, la tasa de cambio se ve afectada por los diferenciales de inflación entre los dos países. La inflación es muy similar en U.S.A. y en Europa, y en ambos espacios, se mueve alrededor de un reducido 2% anual. En el medio y en el largo plazo, Europa y Estados Unidos tienen unas inflaciones muy semejantes y que se compensan entre sí. Esto es un elemento que dota a esta tasa de cambio de una estabilidad muy importante, tanto para las dos economías, como para el comercio mundial en su conjunto. Sin embargo, tal y como nos muestra el gráfico 13, la relación euro/dólar, sobre todo desde 2007 en adelante, mantiene oscilaciones importantes. La primera explicación a este hecho hay que buscarla en los desequilibrios exteriores por cuenta corriente. Europa mantiene su cuenta corriente equilibrada, es decir, lo que compra en el exterior se equilibra con lo que Europa vende en el exterior. En el caso norteamericano este desequilibrio es mayúsculo: los déficits comerciales americanos con el resto del mundo son gigantescos aunque, recientemente, tienden a disminuir. Esta cuenta corriente permanentemente en números rojos, nos está explicando una parte importante de la volatilidad en esta tasa de cambio. El segundo elemento básico en las volatilidades de la tasa de cambio es el diferencial en el tipo de interés. Los movimientos al alza y a la baja en el gráfico 13 se explican, básicamente, por los diferenciales en los tipos de interés entre la Europa del euro y Estados Unidos. Cuando los tipos son más altos en Norteamérica de lo que lo son en Europa, los europeos compran dólares (pagados con Euros) para depositarlos en Estados Unidos; y así beneficiarse de unos tipos de interés más elevados. Cuando los tipos son más altos en Europa, los americanos hacen exactamente lo mismo, pero al revés. Los mayores tipos de interés en Norteamérica del periodo 1998 a 2004 nos explican el encarecimiento del

dólar en ese periodo y los mayores tipos europeos desde 2008 en adelante nos explican la situación actual. La paridad euro/dólar en el medio plazo, según las estimaciones del Banco Central Europeo, deberían oscilar sobre los 0,80 euros por dólar (o, lo que es lo mismo, 1,25 dólares por euro). Los tipos de interés en Europa (un uno por ciento en la intervención del B.C.E.) son sensiblemente superiores a los tipos en Estados Unidos (entre el cero y el 0,25 por ciento), de tal manera que los tipos de interés europeos son, como mínimo, cuatro veces los tipos de interés en Estados Unidos. En consecuencia, tenemos un dólar muy barato como respuesta a unos tipos de interés más altos. Es decir, tenemos un euro revaluado, un euro que no ayuda a las exportaciones europeas y que, al contrario, favorece las importaciones desde el país americano y desde el resto del mundo (China incluida). En resumen, si medimos la salud de una moneda por la cotización que mantiene frente a las demás, el euro goza de una salud extraordinaria. En efecto, las volatilidades en su tipo de cambio frente al dólar son reducidas, dilatadas en el tiempo, predecibles y perfectamente explicables bajo el punto de vista de la teoría económica ortodoxa. En otros términos, la cotización del dólar expresada en euros está dentro de los márgenes habituales, repitiendo cotizaciones pasadas y en un terreno absolutamente familiar. Y esto es cierto desde el inicio de la crisis en 2007 hasta hoy en día. Y lo mismo ocurre con las otras divisas: con el yen japonés, la libra esterlina, los rublos rusos, etc. Esta estabilidad monetaria a nivel internacional es una situación que se debe conservar. De perderla, se estaría frente a una guerra de divisas en la cual los países se enfrentarían entre sí con devaluaciones competitivas, tratando de empobrecer al vecino, enrareciendo las relaciones internacionales en un contexto en el cual la globalización impone a los países soluciones cooperativas frente a problemas comunes. Una segunda conclusión de todo lo anterior nos lleva a relativizar la denominada “crisis del euro” como un problema estrictamente doméstico y que no ha llegado todavía a rebasar los límites del mercado interno europeo. Es más, la crisis en la Eurozona (que no es la crisis del euro) debe mantenerse en el interior del perímetro europeo sin expandirse más allá. Como recordaremos, a finales de la década pasada la crisis llega a Europa procedente de U.S.A. bajo la forma de bonos basura y otros contaminantes.

Hay que considerar que la zona euro, compuesta por 17 países muy heterogéneos, tiene un tipo de cambio único. Para aquellos países con productividades relativas bajas, como el caso de Italia; el Euro está tan apreciado que las pérdidas de competitividad y consecuente desempleo han sido altísimas; ni hablar de España. Otros, con productividades relativas altas como Alemania por ejemplo, muestran una significativa fortaleza económica relativa dentro de una Unión Europea caracterizada por un alto desempleo y heterogeneidad.

Graf.13 - Tipo de Cambio EUR/USD. Evolución 1986-2012



Fuente: Eurostat y INE

Si países como Italia, Grecia, Portugal y España pudiesen devaluar, seguramente ya lo hubieran hecho. El Euro para estos países es un grado de libertad menos que les ha sacado quizá la herramienta más eficiente para lucharle a una crisis: la monetaria. La devaluación hubiese sido una forma rápida de oxigenar su economía a través de ganancias en competitividad. Otra solución podría ser la salida de esta moneda, para este caso sería una decisión muy drástica ya que muchos economistas consideran que sería pero el remedio que la enfermedad y se desataría una crisis aun peor de la actual. Tal como señala el economista Paul Krugman (2012) en su libro *¡Acabad ya con esta crisis!*, *“cualquier país que pareciera candidato a abandonar el euro se enfrentaría, de inmediato, a una descomunal estampida bancaria, puesto que los depositantes correrían a desplazar sus fondos a otras naciones más sólidas. Y la vuelta del Dracma griego o de la Peseta española provocaría enormes problemas legales, cuando todo el mundo intentara esclarecer el significado de las deudas y los contratos expresados en Euro”*. A esa razón añade que, *“representaría la derrota de un proyecto, el de la unidad europea, que considera muy valioso, no solo para Europa sino para el mundo entero”*.

La productividad es un factor determinante del tipo de cambio: en general cuando un país tiene elevada productividad su moneda tiende a apreciarse y por el contrario, a baja productividad la presión es a la depreciación. En la zona euro este concepto es especialmente importante dado que tiene 17 países con productividades muy diferentes, todos forzados a un mismo tipo de cambio. En un sentido amplio, el Euro puede entenderse de esta forma como un tipo de cambio que refleja el promedio

ponderado de todas las productividades de Europa: en este contexto los más productivos son relativamente competitivos y el problema lo sufren aquéllos con tecnologías menos competitivas.

A los más competitivos, el Euro a los niveles actuales les sirve. A los menos competitivos, el Euro los está ahogando. Mucho se ha dicho y escrito sobre los costos que en última instancia debería afrontar Alemania como el garante de la Zona Euro. Pero si bien esos costos son muchos, en el contexto actual la Eurozona es un excelente acuerdo para Alemania. La explicación es sencilla, si nos concentramos en la alta productividad relativa que Alemania tiene versus el resto de sus pares en Europa y las ventajas que ello implica.

La primer ventaja es que al ser más productiva y todo medido en Euros, Alemania es relativamente barata para el resto de Europa. De esta forma, al competir en el mercado local de bienes Alemania termina ganándoles a países de menor productividad como Italia, por ejemplo. Medido en una moneda única, el costo de producción de una tuerca en Alemania, por citar un ejemplo, probablemente sea inferior que en el resto de Europa.

Otra ventaja es que al ser más productiva y todo medidos en Euros, los salarios en Alemania suelen ser mucho más altos que en el resto de Europa. Por lo tanto, ante una moneda única, Alemania puede fácilmente abaratar sus costos de producción simplemente con utilizar fuerza de trabajo en las partes menos productivas de Europa caracterizadas todas por salarios en Euros muchísimo más bajos que en Alemania: un ingeniero en Rumania probablemente gane mucho menos que un par alemán.

De esta forma, Alemania es más competitiva dentro y fuera de Europa y se nutre de una fuerza de trabajo mucho más barata: cuanto más largo sea el plazo de análisis mayores parecen ser las ventajas que Alemania encuentra en el Euro como concepto común, aun si debe convertirse en su salvador de última instancia.

La inclusión de esta moneda única ha traído ciertas ventajas como la desaparición de los costos de transacción que las diferentes monedas provocan. Desaparecen por tanto los costes por cambio de moneda y los derivados de la cobertura de riesgo de cambio. Además, el ahorro en los costos de transacción.

La moneda única significó una simplificación en la gestión de las empresas, especialmente de aquellas que operan en distintos países de la Unión, permitiéndoles llevar la contabilidad en una sola divisa. También redujo la incertidumbre producida por la volatilidad de los tipos de cambio y se permitió comparar los precios en una misma moneda sin tener que conocer un tipo de cambio entre monedas. La unión monetaria permitió a Europa disfrutar de un mayor peso en las negociaciones internacionales, reforzando su influencia en las relaciones con las grandes potencias económicas, como Estados Unidos y Japón y con organismos internacionales.

Aunque los países de la UE tuvieron que cumplir con ciertos niveles y ciertas cifras en diversas variables económicas para tender hacia la convergencia, esta convergencia no ha sido real sino nominal ya que los niveles de renta son muy diferentes. Las condiciones sociales de los países

integrantes de la UE son también muy diferentes, como las diversas cifras de desempleo, crecimiento, producto bruto interno, deuda pública, etc.

Sentimientos nacionalistas extremos presentes en algunos países que pueden traer problemas de orden público, de aceptación, de libertad de movimiento al interior de la unión, a la hora de las elecciones democráticas, etc. No se puede olvidar que a través de la historia europea han habido grandes guerras entre sus países; Francia por ejemplo ha librado guerras contra todos los países europeos. Sectores que se oponen porque ven la pérdida de soberanía, en cuestión monetaria, como un aspecto negativo para sus países y pérdida de independencia.

Diferentes contextos con los que tienen que librar las empresas dependiendo del país en el que se encuentren para competir en un mercado único. Las diferencias se refieren a eficiencia judicial, seguridad, impuestos, política exterior, apoyo financiero, infraestructura, etc.

El Reino Unido, uno de los países bajo análisis en este trabajo, no tiene como moneda el Euro, y mantuvo la Libra como su divisa, una moneda muy fuerte y estable. La principal ventaja es que ellos no dependen de nadie, ya que pueden adoptar sus propias medidas, sin tener que depender del Banco Central Europeo (BCE) a diferencia de las demás naciones. Esto siempre será un beneficio ya que, mientras que los demás dependen de las medidas adoptadas por el BCE, ellos pueden actuar de forma autónoma. Al tener una moneda diferente pueden revalorizarla o depreciarla según convenga. También una moneda diferente dificulta a la hora de negociar con los demás países de la Unión Europea ya que hay que tener en cuenta el tipo cambiario.

En conclusión, el euro es una moneda que hoy en día se encuentra apreciada y sin duda es una divisa de referencia a nivel mundial, más allá de que de alguna manera u otra se pierde competitividad. De nuestra consideración creemos que a países muy productivos e industrializados como el caso de Alemania y Francia les favorece totalmente este tipo cambiario, y en el caso de otros países como Italia, Grecia, España, Portugal e Irlanda por las características de los mismos el Euro significa una gran amenaza y su peor enemigo. La cuestión es que la situación está dada de esta manera y sin dudas creemos que solución más cauta es salvar esta moneda y que ningún país miembro lo abandone, aunque es muy difícil determinar y prever que es lo que sucederá al fin y al cabo.

3.6) La Balanza Comercial Agrícola

El ingreso de las empresas en los mercados internacionales va más allá de hacer ventas al exterior por medio de contactos con importadores o realizar trámites de exportación. La internacionalización de las empresas, requiere dedicación, entusiasmo y preparación. En el entorno actual exportar, más que una opción, es una necesidad con el fin de lograr supervivencia, crecimiento y rentabilidad a largo plazo. A medida que se firman acuerdos comerciales y se crean bloques económicos para facilitar el libre comercio y fortalecer sectores económicos, la competencia internacional es cada vez más compleja. Hoy en día el éxito de un producto no radica

significativamente en sí mismo pero por el contrario en el valor agregado que se le ofrezca al cliente. Un mercado acertado cumple con las exigencias que demandan los consumidores para crear fidelidad y gusto hacia una marca o un producto.

Este ambiente actual, complejo y cambiante ha sido el foco de estudio del Dr. Frank Bradley, uno de los principales especialistas de Mercadeo Internacional reconocido a nivel mundial. El Dr. Bradley recibió su PhD en la Universidad de Cornell y su Master y MBA lo cursó en la Universidad de Irlanda. Sus estudios son especialmente fuertes en temas como estrategia internacional de mercadeo, centrándose en el ingreso a mercados foráneos, el impacto de la cultura y valores personales en el desarrollo de las ventajas competitivas.

Para Bradley el mercadeo internacional significa: *“identificar necesidades y deseos de clientes en diferentes mercados y culturas, brindando productos y servicios, tecnologías e ideas que le permitan a la empresa obtener ventajas competitivas, comunicando información acerca de estos productos o servicios y distribuyéndolos e intercambiándolos a través de uno o varios modos de entrada a los mercados externos”*

Combinado con las importaciones y exportaciones anuales de 177 millones de euros (datos promedio 2009-2011), la UE es el primer centro mundial de comercio de productos agrícolas, beneficiando a los productores y los consumidores dentro y fuera de la UE. El comercio agrícola no es un fin en sí mismo, sino un medio para satisfacer la demanda, gestionar recursos escasos y mejorar el bienestar de los agricultores, procesadores, consumidores potenciando la economía de las zonas rurales.

La UE ha sido un importador neto en los años de recesión 2007-2009, actualmente es un bloque exportador neto de productos agrícolas. El último par de años en los que la UE ha registrado un saldo positivo en el comercio agrícola, indican que el crecimiento de la demanda para los productos de la UE es esencialmente en los mercados de exportación, especialmente las economías en desarrollo. El comercio agrícola muestra un desarrollo extraordinario, las importaciones se incrementaron un 3%, mientras que las exportaciones denotan un aumento del 12%. Como se vio en capítulos anteriores, el principal destino sigue siendo los Estados Unidos con exportaciones por un valor total de 16.5 millones de euros, que representa el 14% del total, y con un incremento del 13% con respecto al 2011; el principal producto exportado a los Estados Unidos pertenecen al grupo de las "bebidas".

Para las importaciones el origen principal sigue siendo la zona del Mercosur que representa 21,4 % del total de las importaciones, donde los principales productos importados son diversos tipos de granos que se destinan al engorde de animales y las semillas oleaginosas.

Las exportaciones agrícolas de la Unión Europea se calcula que en el 2012 ascendieron aproximadamente a 116 mil millones de dólares. El aumento es particularmente evidente en el caso del “azúcar” (+ 22%), "bebidas" (+15%) y "preparados de cereales" (+18%). Las importaciones agrícolas de la Unión Europea en el año 2012 ascendieron a unos 102 mil millones de euros, un 3% más que el año anterior. Los productos tropicales fueron los más significativos en las importaciones de la Unión

Europea y los que marcaron el mayor crecimiento fueron los "animales vivos" (+35%), "semillas oleaginosas" (+15%) y "grasas y aceites animales o vegetales" (+ 6%).

La tabla 5 refleja el porcentaje de población rural y el saldo de la balanza agrícola para el año 2012 de los países bajo análisis.

Tab.5 - Balanza comercial Agrícola – Año 2012

ESTADO MIEMBRO EU27	POBLACIÓN RURAL (%)	EXPORTACIONES AGRICOLAS (Billones de Euros)	IMPORTACIONES AGRÍCOLAS (Billones de Euros)	SALDO BALANZA AGRICOLA (Billones de Euros)
Alemania	12.0%	61.7	72.5	-10.8
España	5.2%	31	24.8	6.2
Italia	10.5%	30.3	36.9	-6.6
Francia	15.7%	58.1	42.4	15.7
Reino Unido	1.5%	21.5	44.2	-22.7

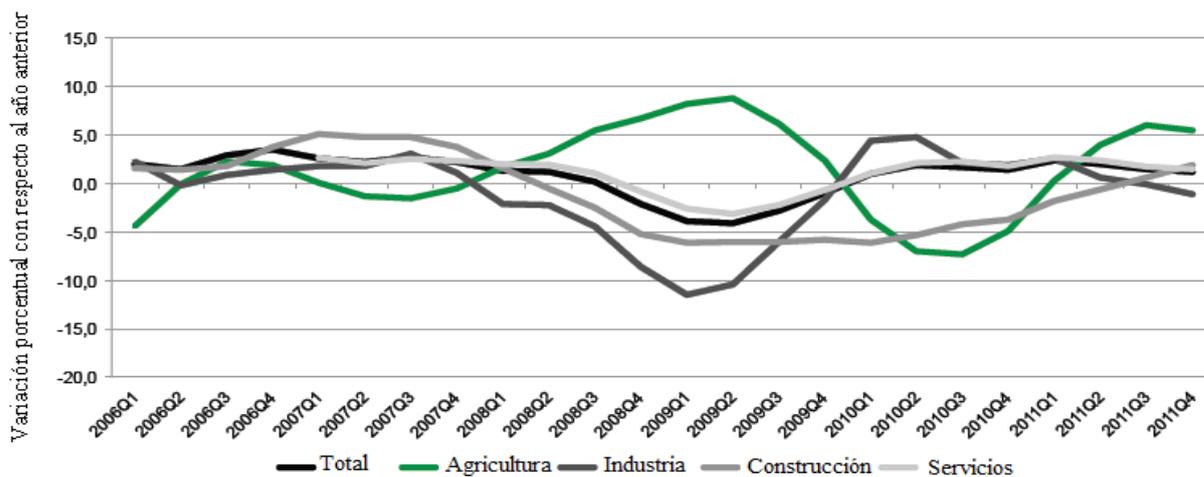
Elaboración propia basada en datos de Eurostat

Como indican los informes de la Eurostat, Francia ha sido durante mucho tiempo un país muy rural, que empezó a industrializarse a partir de los años 30. El país estaba atrasado en comparación a Inglaterra por ejemplo, que se industrializó mucho más rápidamente, y con una población urbana más importante. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Francia se reconstruyó y concentró sus esfuerzos en el dominio de la agricultura a causa de este retraso. Hoy en día Francia es el país agrícola más importante de la región y además gracias a los excedentes de producción que genera año a año le permiten abrir su mercado al comercio internacional y exportar sus productos agrícolas tanto dentro de la UE como así también al resto del mundo; dispone de una importante superficie cultivable de cerca un 35,7% de la superficie total del país, aproximadamente 19,6 millones de hectáreas aptas para cultivar. Las tierras cultivables situadas por una y otra parte del paralelo 45° de latitud norte permiten una gran diversidad de producción. Tiene un 28,7% de su población que habita en zonas rurales y es el país que recibe mayores subsidios para el sector agrícola dentro de la UE. En total, la agricultura y las industrias agroalimentarias representan un 6% del empleo total en Francia. Mientras que la actividad económica francesa se concentra en un pequeño número de grandes empresas, la agricultura sigue siendo el asunto de las pequeñas empresas de carácter familiar. En la mayoría de las explotaciones agrícolas francesas, el jefe de explotación trabaja solo con la ayuda ocasional de asalariados o

miembros de su familia. Las PYME son fuente de empleos en las sociedades europeas y francesas y la agricultura desempeña en este tejido económico un papel de primer orden. Los principales productos que se producen en el país galo son: los cereales, que representan el 17,1% de su producción agrícola; el 13,8% corresponde al ganado; los productos lácteos y sus derivados como por ejemplo el queso representan un 13,5% de la agricultura francesa; mientras que el vino representa el 11,7%.

El gráfico 14 a continuación, muestra los volúmenes de producción de los distintos sectores de la economía francesa entre el año 2006 y el año 2011.

Graf.14 – Francia. Volumen de Producción por sector



Fuente: Eurostat

Desde el 2006 hasta el 2008 se ve bastante estabilidad en todos los sectores de la economía (agricultura, industria, construcción, y servicios) con variaciones tanto positivas como negativas inferiores al 5%. A partir del primer cuatrimestre del 2008, cuando la crisis financiera empezaba a vislumbrarse, llama la atención como el sector agrícola empezó a aumentar sus volúmenes de producción hasta casi en un 10% anual; llegando a su tope en el tercer cuatrimestre de 2009. Mientras que el sector industrial disminuyó más del 10%, seguido por la construcción que retrocedió un 6,2% y la caída más leve fue la del sector servicios en aproximadamente un 2,5% para los periodos comprendido entre el 2008-2009. A partir del año 2010, luego del auge agrícola, el sector comienza a mermar y los demás sectores de la economía empezaron a recuperarse hasta lograr variaciones positivas de hasta un 5%. Sin embargo, la industria, la construcción y los servicios, para el comienzo de 2011 comenzaron a caer nuevamente mientras que el sector agrario volvió a recuperar terreno. Luego de esta breve explicación se está en condiciones de afirmar que el sector agrícola francés ha tenido un comportamiento anti-cíclico con respecto a la crisis financiera y a los demás sectores de la economía y además presenta características más volátiles que los demás sectores. Posiblemente esto se deba a que la agricultura francesa siempre ha sido un sector muy protegido y ha recibido históricamente muchos subsidios y ayudas directas que representa una ventaja competitiva importante

para el país. Otra conclusión posible se fundamenta en que los bienes agrícolas son de primera necesidad y tienen una respuesta totalmente inversa a productos de lujo por ejemplo, que frente a una crisis y la contracción de los ingresos de la población son los bienes que primero se dejan de consumir.

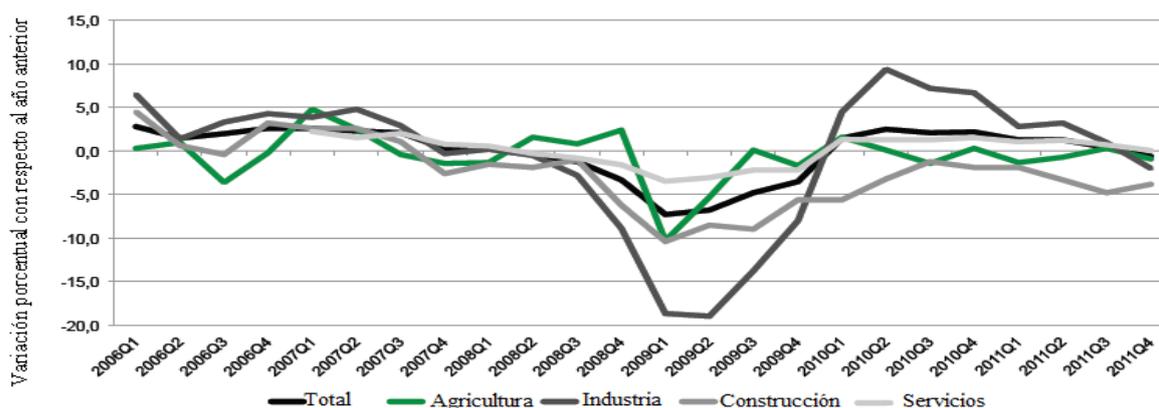
Italia, otro de los países bajo análisis, posee una superficie agraria de 17,8 millones de hectáreas (un 42,3% de la superficie total del país), de las cuales hay utilizadas 12.744.000 y posee un 20,5 % de su población ubicada en zonas rurales. A pesar de estos datos significativos los sectores preponderantes en la economía italiana son el turismo y la industria. En la zona sur del país el problema principal, desde el punto de vista económico, es el retraso con respecto de la zona septentrional en el proceso de industrialización. A pesar de los esfuerzos del gobierno, la industrialización en esa parte del país ha tropezado con obstáculos de diversa índole tales como el de la mano de obra y la tremenda influencia que ejerce la mafia, que ha hecho que muchas grandes empresas se establezcan en otros lugares. A su vez, esto ha obligado a un gran número de habitantes del sur a emigrar al norte del país en busca de trabajo. La utilización que se hace de la superficie agrícola es la siguiente: siembra (54%), prados y pastos (27%), cultivos permanentes (18%) y pequeños huertos (0,24%). Los principales productos agrícolas que se producen son: vegetales y productos hortícolas que representan un 21,8%; frutas 13,5%, lácteos y derivados representan un 12,3% y el ganado un 8,9%. También se encuentra entre los primeros productores y exportadores mundiales de aceituna y aceite de oliva: la producción de aceitunas a finales de la década anterior fue de 2,3 millones de toneladas anuales y la de aceite de oliva de 468.000 toneladas. Por otro lado, la industria lechera es una de las más sobresalientes, llegando a producir hasta cincuenta tipos de quesos. La producción animal tiene un alto porcentaje de representación, en torno al 32%, dejando la producción de servicios y las actividades secundarias en un segundo plano, aunque se puede ver cómo han ido aumentando su valor a lo largo de los años. Hay que destacar asimismo el bache que supuso el año 2009 con respecto a la tendencia creciente que se iba registrando. La razón de este bache se encuentra en la crisis que golpeó ese año a nivel mundial, aunque ya se ha recuperado la tendencia positiva.

La exportación italiana también tiene un gran crecimiento. Sin embargo, la característica del sector agroalimentario italiano a lo largo de los años ha sido tener una balanza comercial agrícola negativa, es decir, que las importaciones de carácter agrícola superan a las exportaciones. La agricultura y la ganadería italiana no son tan decisivas en cuanto a la economía de dicho país, sino que sirven para el consumo propio y no tanto para la exportación de ellos. El crédito se ha transformado en un tema crucial para el sector agrícola en el actual contexto económico. En concreto, el sector agrícola representa para el sector crediticio 75.800 millones de Euros, que corresponden en torno al 8% del total de créditos otorgados en el año 2011. A pesar de que esta cifra supone un incremento con respecto al 2010, que fue de un 6% anual, implica una merma frente al auspicioso comienzo del periodo, que alcanzó en el primer semestre un 12% de crecimiento. El deterioro de las condiciones de acceso al crédito está penalizando sobre todo a las PYMES agrícolas, que buscan en mayor medida el

crédito bancario pero tienen menor poder de negociación. La concesión de créditos se ha empeorado tanto desde el lado de la demanda (empeoramiento del cuadro coyuntural) como consecuencia del agravamiento de la crisis europea que ha conducido a una escasa petición de crédito y a una bajada de la propensión de inversión por parte de los emprendedores, como desde el lado de la oferta, por las tensiones sobre el mercado financiero. El tipo de interés para la financiación ha aumentado en mayor medida en el sector agrícola que en el resto de la economía; así, el tipo medio en los créditos agrícolas es de 5,16%, mientras que el tipo medio total de la economía es del 3,36%, lo que supone un mayor coste del financiamiento en el sector primario. Una de las consecuencias de este crecimiento lo podemos encontrar en el empeoramiento de los indicadores de riesgo crediticio, ya que en un año, de diciembre 2010 a diciembre 2011, la cuota de insolvencia en la agricultura ha pasado del 7% al 8,9%. La creciente dificultad de acceso al crédito se ve reflejada negativamente sobre la inversión de las empresas agrícolas. Así, en el 2011 las inversiones en el sector primario permanecieron casi invariables (+0,5%) después del crecimiento registrado para los años 2009 (+3,2%) y 2010 (+2,8%). El bajo nivel de las inversiones agrícolas puede explicarse como un fenómeno de carácter estructural asociado a la dificultad que tienen las haciendas de dimensión reducida a ofrecer garantías a los intermediarios financieros, y no a una menor propensión a la inversión por parte de los emprendedores.

El gráfico 15 ilustra el desempeño del sector agrícola, industrial, de la construcción y servicios para el período 2006 – 2011.

Fig.15– Italia. Volumen de Producción por sector



Fuente: Eurostat

La economía italiana presentaba subas y bajas de manera controlada y estable en los volúmenes de producción de todos sus sectores. A partir del último trimestre de 2008, momento en que se desencadenó la crisis, todos los sectores comenzaron a caer de manera abrupta; sin dudas; el sector industrial italiano fue el que sufrió el mayor desplome llegando a tener una disminución en su producción de casi un 20%, mientras que el resto cayeron no más de un 10%, siendo el menos

afectado el sector de los servicios. Es importante destacar que el único sector justo antes de la crisis (último trimestre 2008) que tenía una productividad positiva fue el agrícola y quizás por este simple motivo fue el que más rápido se recuperó y menos consecuencias sufrió junto con la industria, obteniendo variaciones positivas a partir del año 2010 y presentándose como un sector más estabilizado y no tan volátil como los demás.

Para España la competitividad de la agricultura es un motor económico más aprovechable. Tiene un 13,2% de su población en zonas rurales. El 18,7 % de su producción agrícola corresponde a vegetales y productos hortícolas, el 14,7 % a frutas, un 12,8% a los cereales, mientras que la carne de cerdo y derivados un 10,9 % y el aceite de oliva representa un 9,9 %. El empleo agrícola en España es del 4,4% (por debajo del 5% de media de la UE). Las exportaciones de esta industria superaron en 2012 los 30.000 millones de Euros. La estructura del sector limita su capacidad como propulsor de la recuperación. La agricultura tiene poco peso en las economías desarrolladas, que después de un periodo donde prima la industria, acaban enfocándose hacia el sector de servicios en su concepto más amplio. No obstante, el sector primario tiene muchas ramificaciones en el resto de la economía y en España el resultado es muy eficiente. Ofrece productos que son muy competitivos permitiendo a la cadena de producción alimenticia ser una palanca para salir de la crisis. Aunque para convertirse en el motor de la recuperación, sería necesario que cambiaran de raíz las relaciones entre productores, industriales y distribuidores. Según Lorenzo Ramos (2013), secretario general de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA), haciendo alusión al empleo: *“Hasta 2008, la tendencia era que se fuera reduciendo. Desde entonces, ha aumentado levemente el porcentaje, pero porque ha caído más en otros sectores”*. Tradicionalmente, tanto el sector agrario y ganadero han tenido más desempleo que la economía en general. En plena burbuja inmobiliaria estaba en torno al 14%, mientras que el desempleo total llegó a bajar a un 8%.

Más allá de las distorsiones que provoca la PAC en la Unión Europea; fomentando que haya más producción de la que correspondería por competitividad en algunas zonas y a algunos productos e incluso limitándola en otros casos; el peso de la agricultura sobre el empleo en España es levemente inferior a la media comunitaria. Según datos recabados de por el Instituto de Estudios Económicos (IEE), mientras que en España está en el 4,4%, en la Europa de los veintisiete está en el 5%. No obstante, en países del entorno y con características productivas similares, los porcentajes son más bajos. Así ocurre en Italia (3,7%), Francia (2,9%), Alemania (1,5%) o Reino Unido (1,2%). Muy lejos de Grecia, que tiene al 13% de los ocupados trabajando en el sector primario y Rumania siendo el país que más empleo tiene en el sector primario alcanzando el 29%. No obstante, lo que diferencia a España de Francia, Alemania y Reino Unido es la competitividad. Este país es uno de los líderes europeos y mundiales en la producción y exportación de muchos productos, tanto por calidad como por precio. Frutas y hortalizas, vino, aceite de oliva, ganado porcino, etc. *“Somos muy buenos produciendo en muchos sectores dentro de la agricultura y la ganadería. El problema es que las cuentas no salen para los que producen”*, avisa Lorenzo Ramos.

José Luis Miguel (2013), Director de servicios técnicos de la Coordinadora de Agricultores y Ganaderos (COAG) afirma: *“Venimos de una crisis permanente. Una reconversión continua que no termina. Hace años trabajaban en nuestro segmento un millón de personas y ahora son unos 800.000. Además, entre 2008 y 2010 pasamos una crisis muy aguda, con una explosión de los costes de producción por aumento del precio de la energía y de las materias primas, como piensos o cereales, y caída en las rentas de los productores. Ahora seguimos con los costes elevados, pero se ha ido recuperando el nivel de precios”*. Ambos aluden al mismo problema: lo que pagan los industriales y distribuidores a los agricultores y ganaderos no sirve, en muchos casos, ni para cubrir los costos de producción. Incluso hay productos que se venden más baratos en el supermercado, como a veces la leche o el aceite de oliva a sus costos de producción. Esta circunstancia es consecuencia del poder de negociación de los compradores y de la merma paulatina de las ayudas y reglamentaciones de la PAC. Así, se ha llegado a un limbo en el que ni el sector termina de liberalizarse, ni está del todo regulado.

La política europea para el campo fue diseñada hace décadas, cuando la Unión Europea estaba en sus comienzos. Sin embargo, con lo difícil que resulta centralizar ingresos comunitarios y sobre todo atender el gasto derivado de las nuevas incorporaciones de los Países del Este (donde la agricultura tiene mayor peso), el objetivo es que los apoyos vayan desapareciendo pero sin implementar una reforma integral. Por otra parte, unos productos reciben cuantiosas ayudas y otros no, conformando una oferta muy divergente.

Más allá de estos problemas, lo cierto es que la agricultura sin ser una enorme generadora de empleo, sí tiene capacidad de atraer trabajadores que no encuentra cobijo en la industria o en los servicios, particularmente los expulsados de la construcción. No en vano, la industria de alimentación y bebidas alcanzó una facturación agregada de 86.298 millones de euros en 2012, más del 8% del PIB. Las exportaciones agrícolas españolas subieron un 9,2% respecto a 2011, hasta alcanzar los 31.078 millones de euros, con un saldo positivo de la balanza comercial agrícola de más de 6.000 millones. El ritmo de crecimiento es tres veces superior al del conjunto de las exportaciones. La patronal asegura además que 439.675 personas trabajan en más de 29.000 empresas de la industria alimentaria, de las que el 96% corresponden a pymes. El sector agrícola supone una tasa de desempleo menor de la mitad que la global del país y la industria de alimentos y bebidas concentra el 20% del total del empleo industrial. En este sentido, es importante destacar que la productividad es el doble que la de la industria en su conjunto. El secretario general de UPA, Lorenzo Ramos, concluye que *“todo lo que es la agricultura y lo que está alrededor debería ser el motor de la recuperación económica. Pero para eso, hay que apoyar a los agricultores, que son la base de todo”*.

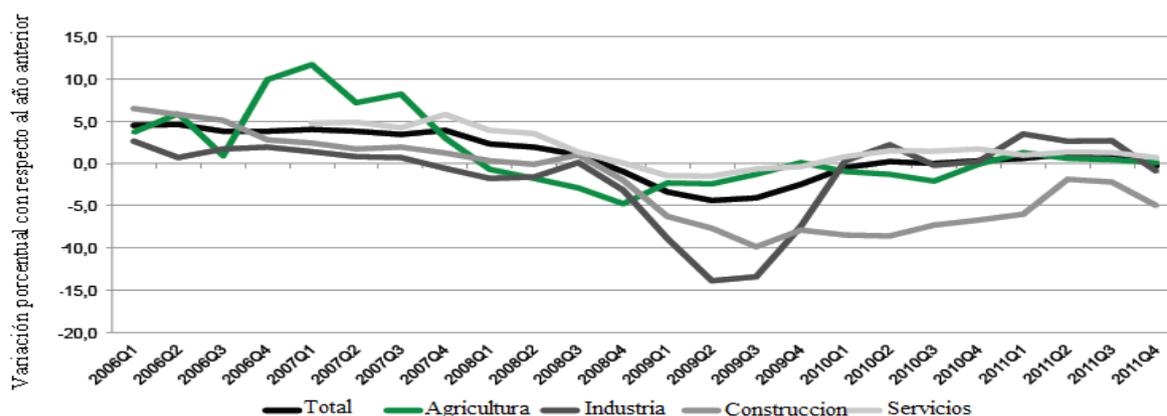
La producción, transformación, suministro y distribución del sector agroalimentario en el mercado español representa casi el 8% del PIB y ocupa casi 1.800.000 puestos de trabajo, lo que se traduce en un 10% del empleo total en España, y alrededor del 15% de las exportaciones. En 2011 este sector contaba con cerca de 30.000 empresas empleando directamente a 446.300 personas. El 96% de las compañías del sector son pequeñas y medianas, con menos de 50 empleados, de los cuales el

80% tienen menos de 10 empleados. El subsector de la carne es clave y supone casi el 22% de todo el sector, alrededor del 14% de su negocio y el 23% de su empleo.

El aumento de precio de los productos básicos y la subida de las facturas de la energía, están perjudicando la rentabilidad del sector, sobre todo, para aquellas empresas con baja actividad exportadora. El sector ha sabido compensar la debilidad económica de España, que provoca un retroceso del gasto de los hogares de casi un punto anual, con fuerte aumento de las exportaciones con respecto a años anteriores.

El análisis sectorial español en el gráfico 16 nos muestra que sus volúmenes productivos luego de la crisis de 2008, tanto en el sector agrícola y el de servicios, si bien se vieron golpeados, no sufrieron tantas pérdidas productivas como la construcción y la industria. A pesar de esto se observa que el crecimiento del sector agrícola luego de la crisis ha sido bastante plano e incluso negativo.

Graf.16– España. Volumen de producción por sector



Fuente: Eurostat

Se puede ratificar que por lo menos hasta el año 2011 tuvo un comportamiento decreciente. A partir de ese año ha comenzado a repuntar pero de manera muy gradual.

Alemania, es un país en el cual el sector agrario tiene un escaso peso relativo tanto en el PIB como en el empleo. Sin embargo, su productividad es bastante elevada en comparación con los sectores primarios de otros países europeos ya que el aprovechamiento del suelo es de carácter intensivo. Cuenta con una superficie agraria útil de 17.200.00 millones de hectáreas y el número de explotaciones agrarias es alrededor de 400.000 hectáreas, de este total de explotaciones, el 24,9% tienen menos de 10 hectáreas, el 21,1% entre 10 y 20 hectáreas, el 25,5% entre 20 y 50 hectáreas y el 17,3% entre 50 y 100 hectáreas. El 11,2% restante tienen una superficie superior a las 100 hectáreas y la mayoría están ubicadas en los Estados Federados del Este. La agricultura alemana representa apenas un 1% de la riqueza total del país y emplea un 3% de los trabajadores de los cuales solo la mitad son asalariados ; es sabido que la agricultura en la economía alemana no representa un gran papel; lo que domina a esta economía es el sector industrial produciendo una gran cantidad de bienes.

Regionalmente, la producción agraria tiene mayor importancia en las grandes llanuras de Westfalia y Baja Sajonia y la baja meseta bávara, en los Estados federados del Oeste y en amplias zonas de Mecklemburgo y Pomerania Occidental en el Este (véase figura 2). En la agricultura alemana coexisten explotaciones pequeñas y grandes. La explotación familiar pequeña o mediana está asentada en el Oeste del país, con niveles de productividad media relativamente bajos y, en muchas regiones, es una agricultura a tiempo parcial. La escasa competitividad ha afectado especialmente a las explotaciones de menos de 50 hectáreas, cuyo número se ha reducido considerablemente en los últimos años. La reunificación, luego de la caída del muro de Berlín cambió el panorama agrario por la incorporación de explotaciones de mayor tamaño y, potencialmente, más competitivas. Si las explotaciones agrarias de la antigua República Federal Alemana tenían un tamaño medio de unas 20 hectáreas, tras la reunificación, la superficie agrícola total ha aumentado en un 50 %, estando el 90% de la nueva superficie formada por explotaciones de 100 o más hectáreas. El tamaño de las explotaciones agrarias del Este hace que las empresas ocupen su mano de obra a tiempo completo y que su potencial productivo sea claramente superior. Cuenta con un 17,3 % de su población en zonas rurales y los principales productos agrícolas que se producen son: lácteos y derivados que representan un 21,6 % del total, la carne de cerdo y derivados 16,6 %, plantas de forraje 12,3 %, cereales 11%, vegetales y hortalizas 10,8%.

Fig.2 - Mapa Agrícola de Alemania

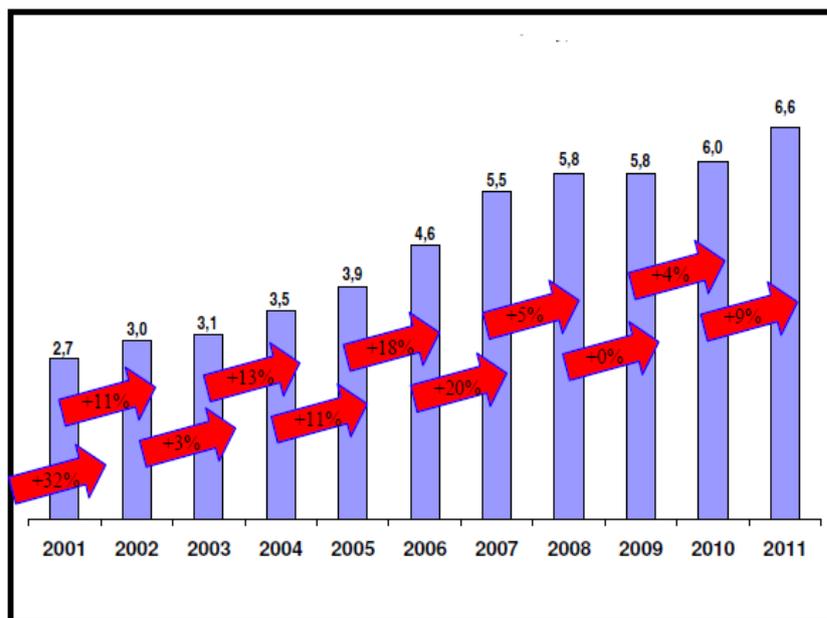


Fuente: Internet

Alemania es el país que cuenta con la tradición más larga de agricultura orgánica y comercialización de productos dietéticos. Los primeros negocios de la reforma agraria se inauguraron

hace más de 100 años como parte de un movimiento de reforma alimentaria. Hace alrededor de 25-30 años se fundaron los primeros almacenes de alimentos naturales. Dedicándose principalmente a la venta de productos orgánicos manifestaban una actitud crítica ante la sociedad industrial y ofrecían una alternativa al comercio de productos alimenticios convencionales. Al aumentar la producción agrícola orgánica experimentaron tasas de crecimiento de dos cifras. Recién después de muchos años, precisamente en la década de los noventa, los supermercados comenzaron a interesarse por el sector orgánico. Actualmente, Alemania es uno de los mercados orgánicos más grandes del mundo, aunque con tasas de crecimiento más bajas que otros países, como el Reino Unido. Siendo uno de los mercados más grandes, Alemania es también uno de los importadores mayores de productos orgánicos. Pareciera que la reciente crisis y otros problemas alimentarios tienen un efecto positivo en el mercado orgánico al aumentar en los consumidores la sensibilidad respecto de la salud.

Graf.17- Volumen de Ventas de productos Orgánicos en Alemania (En Millones de Euros)



Fuente: Consejería de Agricultura, alimentación y medio ambiente de Alemania

Durante los últimos años el volumen de ventas de productos orgánicos ha experimentado un auténtico “boom” registrándose hasta 2008 tasas de crecimiento de hasta de dos dígitos. Mientras que en 2009, con una facturación de 5,8 millones de Euros, no se observó ningún incremento en las ventas de este tipo de productos, en 2010 se volvió registrar un ligero ascenso de las mismas hasta alcanzar una facturación de 6,02 millones de euros. En 2011 el incremento interanual ha sido del 9% hasta alcanzar la cifra de 6,59 millones de euros. En la comercialización de este tipo de productos, se observa una clara tendencia hacia superficies de venta cada vez más grandes. Así, respecto al volumen

de ventas, el 47% de la facturación del sector fue realizado por tan solo el 17% de los supermercados “ecológicos”.

Por otra parte, el Reino Unido tiene solamente el 2,9% de su población en zonas rurales; sin embargo registra altos niveles de eficiencia y productividad. Cerca de tres cuartas partes de su superficie son adecuadas para la agricultura. La mayor parte del terreno está cubierta de hierba que se dedica al pastoreo de ganado y ovejas principalmente en tierras altas escocesas y en las colinas y paramos de Gales, Irlanda del Norte y norte y suroeste de Inglaterra. Si bien no posee enormes recursos naturales ya que solo produce zinc, estaño, mineral de hierro y cobre en pequeñas cantidades, posee los recursos energéticos más grandes de la Unión Europea como yacimientos de carbón, petróleo y gas situados en el mar del Norte.

Entre sus principales cultivos se encuentran el trigo, la cebada, el centeno, oleaginosas, remolacha azucarada y patatas. Es el tercer productor de trigo más importante en la UE luego de Francia y Alemania. El productor más grande de leche de vaca para consumo humano y cuarto productor más grande de carne bovina y ternera. Básicamente tiene un sector agrícola desarrollado y su producción se centra en el trigo para la producción de cereales. Otra gran parte de su área productiva la tiene destinada a la producción de pastos para el pastoreo de ganado bovino y ovejas. Es importante aclarar que estos dos sectores son manejados de forma tecnificada. La mano de obra requerida por hectárea de estos cultivos es muy baja. A nivel general se puede decir que el sector agrícola en el Reino Unido ha tenido crecimientos muy lentos y graduales durante la última década. Una característica muy marcada en el rubro alimentario es la tendencia más importadora que exportadora y esto se debe a factores constantes como el fortalecimiento de la Libra Esterlina y temas relacionados a epidemias y enfermedades generan la necesidad de importar alimentos del exterior para satisfacer su consumo doméstico.

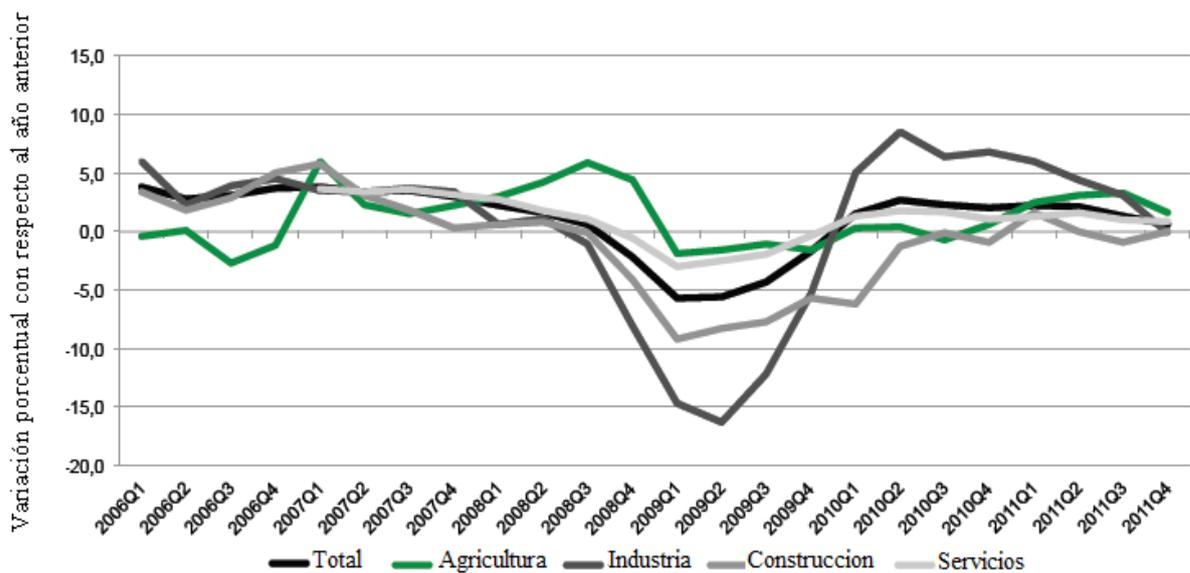
El mercado del Reino Unido sigue más de cerca las tendencias del mercado estadounidense que las del resto de los países europeos. Los conceptos en los que se basan las principales tendencias son cuatro: bienestar, practicidad, protección de la salud y del medio ambiente y novedad. El concepto de bienestar ha impulsado la demanda por alimentos denominados funcionales o nutraceuticos, que se ofrecen en el mercado como alternativas funcionales. Estos alimentos contribuyen a disminuir el riesgo de enfermedades cardíacas, del sistema digestivo y del sistema óseo y, en general a preservar la salud del consumidor. Los productos funcionales más populares son los prebióticos, que tienen propiedades digestivas y las bebidas energizantes; también se vienen desarrollando los mercados de cereales, chocolates y galletas con capacidad de reducir el colesterol, fortalecer los huesos y mejorar la digestión, entre otros. Adicionalmente, dado que el 20% de la población está representada por personas mayores de 65 años, se espera que en un futuro la industria de alimentos funcionales desarrolle productos que satisfagan las necesidades de estas mayorías.

Por otro lado, el reducido tamaño de las familias, el ingreso de la mujer al mercado laboral y las extensas jornadas de trabajo, entre otros, han hecho de la practicidad del producto, en cuanto a menor tiempo y facilidad para prepararlo y consumirlo, un factor de compra importante y en ocasiones más valorado por el consumidor que el costo. El empaque es el elemento fundamental en el concepto de la practicidad del producto y responde a la reducción en el tamaño de las familias porque estas requieren empaques más pequeños y porciones controladas de producto. Las principales líneas de productos prácticos en el mercado británico son la de los alimentos denominados listos para consumir. Dentro de la línea de alimentos listos para consumir; los congelados, son los de mayor crecimiento en ventas y superan, incluso, la de los enlatados y algunos secos, que se clasifican en el mismo grupo. Asimismo, la denominada “comida en la ruta” está constituida por los “snacks” que reemplazan una o más de las principales comidas del día o que se toman en el camino al trabajo y la universidad. Sus principales características son la facilidad de trasladar o llevar el producto, de adquirirlo en el camino al trabajo y de disponer de porciones personales. El desayuno es la comida que más se reemplaza, por la que las ventas de productos como las barras de cereales, las porciones individuales de panadería, los jugos, las bebidas calientes y las frutas han aumentado de manera importante. El vegetarianismo y la demanda de productos ecológicos son las dos tendencias más importantes dentro del consumo denominado saludable en el Reino Unido. El vegetarianismo ha tomado fuerza en los últimos años y su demanda ha venido creciendo a un 8% anual; se estima que unos 8 millones de británicos son vegetarianos, con dos veces más mujeres que hombres. Al igual que Alemania en los últimos años la dimensión del mercado minorista de alimentos orgánicos del Reino Unido ha aumentado considerablemente. Aunque el mercado ha experimentado un crecimiento rápido, es importante situar su dimensión dentro del contexto del mercado total de alimentos y bebidas. En el Reino Unido, el mercado orgánico representa, por término medio, alrededor del 1 por ciento del mercado total de alimentos, aunque este porcentaje varía según los sectores (tendiendo a ser más alto en el sector de alimentos para niños, seguidos de las frutas y verduras, y más bajo en el sector de los productos pecuarios/cárnicos). Dado que la superficie dedicada a la producción orgánica ha continuado expandiéndose a lo largo de los años, es lógico suponer que ahora la superficie total del Reino Unido (con producción orgánica y en transición a la agricultura orgánica) sea muy superior al millón de hectáreas.

No caben dudas que la economía europea en su conjunto fue severamente golpeada con la crisis y hasta el día de hoy se encuentra inmersa en una recesión económica importante. Ahora bien, no en todos los sectores de la economía la crisis repercutió de la misma manera. El sector agrícola europeo, previo a la crisis se presentaba como el sector más redituable y solvente de la economía del viejo continente al alcanzar un crecimiento de casi un 10% en los años precedentes al estallido del 2008. Como contracara, los sectores de la industria, la construcción y los servicios venían en declive previo a la crisis, una vez que esta se desencadenó, sufrieron un desplome mayor. Si nos situamos en el año 2009, el cual fue un año devastador para la economía mundial, se observa que el sector que

mejor respondió fue el agrícola; ya que si bien; disminuyó su crecimiento, fue el que menos retrocedió. Todo lo contrario aconteció en el sector industrial que fue el más damnificado llegando a retroceder un 15% en tan solo tres meses y también la construcción que por razones obvias y propias de la crisis se vio inmersa en una gran depresión. A nivel general, el sector agrícola en la Unión Europea se define como bastante estable, sin grandes alzas pero tampoco sin grandes caídas a diferencia de los demás que se observan mucho más inestables. Este punto es importante de destacar, ya que da la pauta de que la agricultura es un sector mucho más predecible y con menos niveles de incertidumbre, además de tener comportamientos no tan desfavorables frente a situaciones tan adversas.

Graf 18.- EU-27, Volumen de Producción por Sector



Fuente: Eurostat

3.7) Precios agrícolas internacionales y su evolución

En la última década, los precios de los alimentos mostraron una tendencia alcista más significativa y más prolongada que la observada en el caso de los picos previos registrados durante la última centuria. La disminución de los precios durante el año 2009 provocada por el receso de la economía mundial fue transitoria y el precio de los alimentos se recuperó en 2010, acompañando la recuperación de la economía global, confirmando así un quiebre en la regularidad de “picos cortos” que se habían observado en el pasado. La nueva situación de precios internacionales de alimentos ha tenido un impacto importante a nivel mundial en tres dimensiones: i) aumentó los ingresos de los países exportadores netos; ii) creó dificultades macroeconómicas y sociales en los países importadores

netos; iii) aumentó la inseguridad alimentaria, entendida como la capacidad de acceso a los alimentos por parte de la población, y la pobreza a nivel mundial.

El contexto internacional desde 2007 ha generado incertidumbre en los mercados, provocando una profunda caída del PBI en 2009 en el mundo desarrollado y una desaceleración del crecimiento del mundo emergente. Los desbalances globales acumulados a comienzos de la crisis provocan profundas y dolorosas correcciones en Europa y Estados Unidos, en un proceso de aproximaciones sucesivas a un nuevo equilibrio. Las condiciones de incertidumbre en los mercados financieros internacionales y las correcciones en curso en las principales economías del mundo constituyen una variable importante a considerar en el análisis de los precios de los commodities agrícolas. La oferta de alimentos no ha respondido al aumento de la demanda al mantener constante la tasa de crecimiento. El crecimiento del área sembrada es muy bajo, en un contexto en el cual la innovación tecnológica en genética estuvo concentrada en la protección frente a agentes patógenos y no en el aumento de los rendimientos por hectárea. Al mismo tiempo, hay una escasez relativa de recursos naturales, en parte por degradación del suelo y abandono, en parte por el costo de hacer cultivables nuevas áreas marginales y de menor aptitud agrícola, las que requieren urgentes inversiones en infraestructura física.

El efecto combinado del incremento de la demanda de alimentos y biocombustibles sumado a la lenta dinámica de la oferta introdujo cambios importantes en los flujos comerciales, fundamentalmente mayores necesidades de importación en países como Japón, Corea y Hong Kong de cereales y oleaginosas en los países más poblados y oferta mundial menos dinámica y concentrada, con cambios significativos en el paso de exportador a importador neto de China y el deterioro de la posición de exportador neto de los Estados Unidos. El hecho de que los países de gran dimensión poblacional se hayan transformado en los demandantes netos impulsa el precio de los alimentos. Finalmente, la concentración de las importaciones y exportaciones en un número pequeño de países puede ser un factor de volatilidad.

La relación estructural entre oferta y demanda de alimentos se mantendrá en la próxima década, según proyecciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), y los niveles de precios, si se aíslan los efectos de volatilidad, tenderán a estabilizarse en los niveles actuales. La volatilidad del precio de los alimentos es un fenómeno indeseable, que está acompañado de altos costos económicos y sociales: i) genera incertidumbre en los productores; ii) desestabiliza los presupuestos familiares de los países pobres, generando inseguridad alimentaria; iii) desestabiliza los presupuestos públicos en los países importadores netos y afecta su capacidad de compra externa; iv) puede disparar presiones inflacionarias, endogeneizadas por políticas de aumentos salariales compensatorios.

La suba del precio de los alimentos también están teniendo un cierto impacto en las tasas de inflación de las economías avanzadas, pero este impacto es más limitado por la baja proporción que los alimentos representan en el gasto total de los hogares y en los índices de precios al consumo. Con

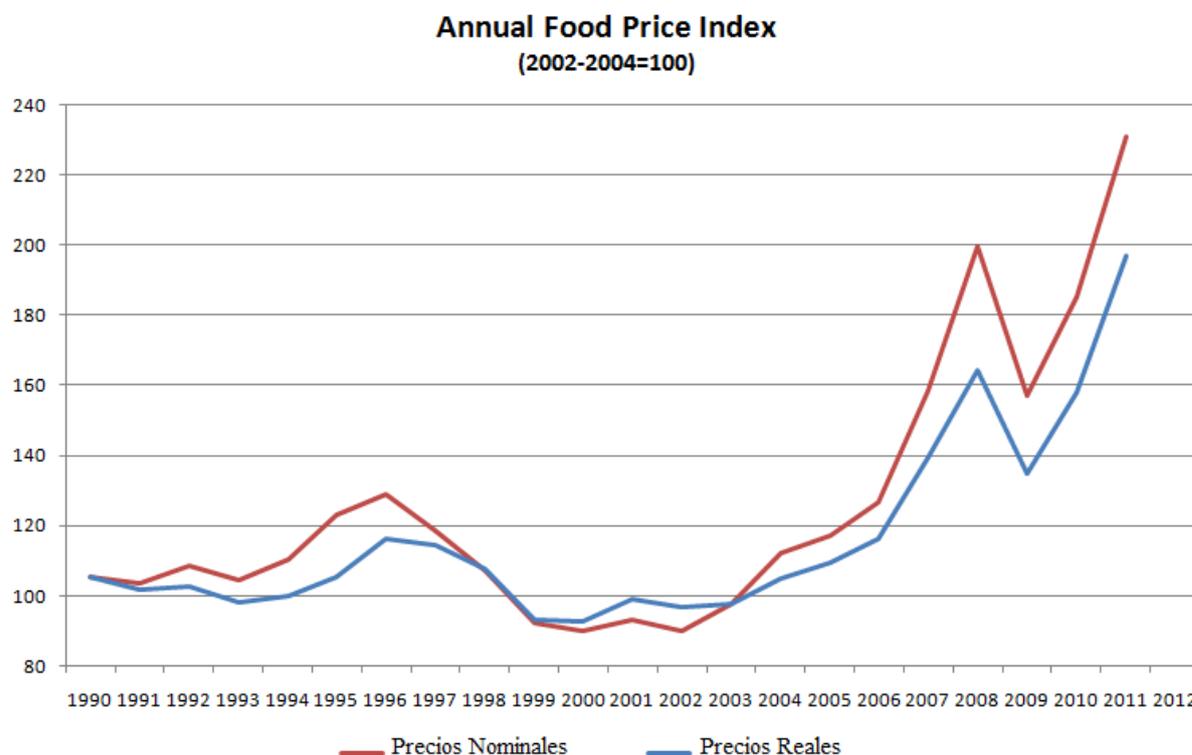
las economías avanzadas aun sufriendo un crecimiento irregular y débil, hay pocas probabilidades de que el aumento en los precios de los alimentos lleve a fuertes tensiones inflacionarias.

Los factores que han desencadenado este aumento brusco de los precios de los alimentos son diversos:

- la volatilidad del precio del petróleo en los últimos años;
- la persistente depreciación del Dólar desde 2005 en adelante, que la situación macroeconómica de largo plazo sugiere se mantendrá, con volatilidad en el corto plazo;
- las condiciones climáticas desfavorables en los países productores, como las sequías en América del Sur y Rusia, las más bajas temperaturas relativas registradas en el hemisferio norte o las inundaciones sufridas en Australia, Canadá e India, han reducido los rendimientos de las cosechas, lo que ha conducido a una escasez de alimentos a nivel mundial;
- el incremento de la demanda de países en desarrollo, especialmente de Asia como consecuencia del incremento poblacional, del ingreso per cápita, la urbanización y el éxito en las políticas instrumentadas en algunos de dichos países dirigidas a reducir los índices de pobreza. China y parcialmente la India por su dimensión y por la velocidad del crecimiento económico experimentado durante la última década, son los principales actores de este proceso;
- el creciente uso de biocombustibles impulsado por las normativas que establecen la obligatoriedad de su uso en un número de países como Estados Unidos, la Unión Europea y Brasil. La demanda de maíz para Biocombustibles en Estados Unidos significa ya el 30% de la producción de dicho cereal. En la UE el consumo de varios cultivos alimenticios, incluyendo el trigo, es ya significativo en términos del mercado de alimentos;
- las restricciones a la producción en algunos países desarrollados, que surgen como respuesta a preocupaciones sobre el medio ambiente y la conservación de los recursos naturales y en algunos casos, por cambios en las políticas de subsidios y apoyos a la producción.

El gráfico 19 representa la senda temporal de 1990 a Enero de 2011 del índice de la FAO para los precios de los alimentos, el cual es una medida de la variación mensual de los precios internacionales de una canasta de productos alimenticios. Este índice es la media de los índices de cinco grupos de productos básicos, ponderado con las cuotas medias de exportación de cada uno de los grupos para 2002-2004. El índice de los precios de los alimentos en términos reales es el índice de precios nominales corregido por el Índice de Valor Unitario de las Manufacturas (IVUM) del Banco Mundial.

Graf 19. – Índice de precios de productos agrícolas (2002-2004=100)

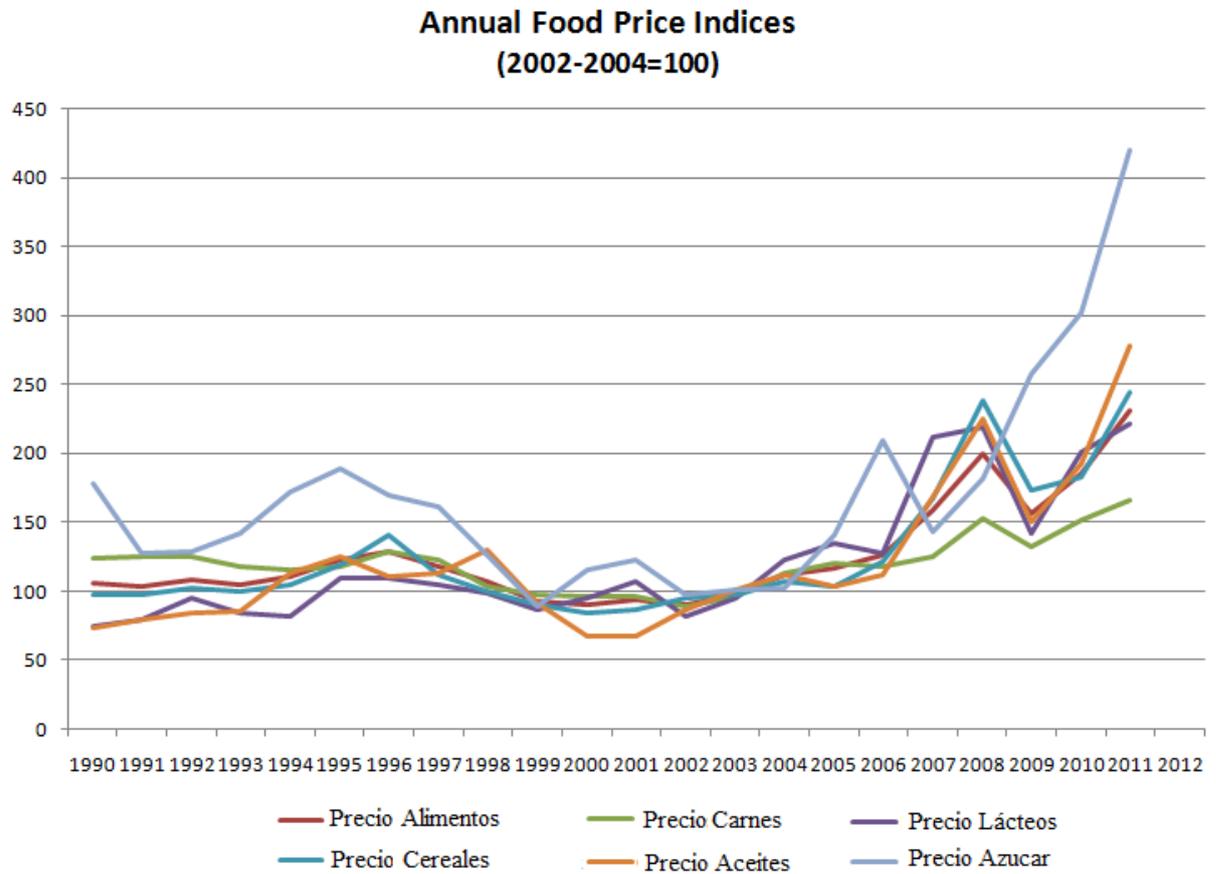


Fuente: www.fao.org

El índice de la FAO (2012) para los precios de los alimentos ha aumentado de 2009 a 2010 un 18% en términos nominales y un 17,2% en términos reales. Si ampliamos el horizonte temporal podemos observar que ambos índices llevan creciendo sin pausa desde el año 2000 hasta 2010, si exceptuamos la caída de 2009 respecto a 2008 en plena crisis financiera internacional. De hecho, el aumento acumulado de los precios internacionales de los alimentos en el periodo 2000-2010 ha sido de un 105,2% en términos nominales y un 70,2% en términos reales.

El gráfico 20 muestra los índices FAO (2012) nominales para los precios internacionales de la carne, los productos lácteos, los cereales, los aceites y grasas y el azúcar. Por un lado, para el periodo 2000-2010 encabeza el ranking de subidas de precios el aceite (184,5%), seguido del azúcar (160,2%), los cereales (116%) y los productos lácteos (110%). Y presenta un aumento mucho más los precios de la carne, que escalaron un 58,8%. Por otro lado, en la escalada reciente de los precios entre 2009 y 2012, destaca a mucha distancia el aumento de los precios de los productos lácteos, con una subida del 41,6% anual. A continuación, se sitúan los aumentos interanuales del 28,6%, del 17,3% y del 14,4% de los precios internacionales de los aceites y grasas, el azúcar y la carne, respectivamente. Finalmente, el comportamiento más moderado corresponde al aumento de los precios de los cereales con un 14,4% de subida interanual.

Graf.20 – Índice de precios de productos agrícolas (2002-2004=100)



CAPITULO IV

ANALISIS FODA Y CONCLUSIONES FINALES

4.1) Análisis FODA del sector agrícola

Este tipo de análisis representa un esfuerzo para examinar la interacción entre las características particulares de un negocio y el entorno en el cual éste compite. El análisis FODA tiene múltiples aplicaciones y puede ser usado por todos los niveles de la corporación y en diferentes unidades de análisis tales como producto, mercado, producto-mercado, línea de productos, corporación, empresa, división, unidad estratégica de negocios, etc. Muchas de las conclusiones obtenidas como resultado del análisis FODA, podrán ser de gran utilidad en el análisis del mercado y en las estrategias a tomar.

El análisis FODA debe enfocarse solamente hacia los factores claves para el éxito de su negocio. Tal debe resaltar las fortalezas y las debilidades diferenciales internas al compararlo de manera objetiva y realista con la competencia y como muestra la figura 3, debe resaltar las fortalezas y debilidades diferenciales internas al compararlo de manera objetiva y realista con la competencia y con las oportunidades y amenazas claves del sector.

Fig.3- Matriz FODA



Fuente: Internet

Lo anterior significa que el análisis FODA consta de dos partes: una interna y otra externa. La parte interna tiene que ver con las fortalezas y las debilidades del sector, aspectos sobre los cuales existe algún grado de control. La parte externa mira las oportunidades que se ofrecen en el mercado y las amenazas que allí debe enfrentar el negocio. Aquí es necesario desarrollar toda las capacidades y habilidades para aprovechar las oportunidades y para minimizar o anular las amenazas, circunstancias sobre las cuales se tiene poco o ningún control directo. En este trabajo se hace uso de esta herramienta para determinar la competitividad, los puntos débiles y las oportunidades que afrontan cada uno de los países bajo análisis y poder llegar a las conclusiones y propuestas finales. Se implementa esta herramienta de análisis para los países que se tomaron de referencia y también para la UE en general, de esta manera quedará de forma ordenada y sintética toda la información y las variables económicas analizadas previamente.

ALEMANIA

Fortalezas

- Principal proveedor de productos orgánicos en la región europea.
- El puerto de Hamburgo es el principal de Europa para transacciones comerciales.
- Gran desarrollo industrial y productivo.
- Planes y programas destinados a la protección de la biodiversidad, uso de materias primas y ahorro de recursos energéticos.
- Alta inversión en investigación y desarrollo.
- Alta productividad e intensificación de cultivos agrarios.
- Bajas tasas de inflación

Debilidades

- Saldo comercial agrícola deficitario pero decreciente en los últimos años.
- El sector agrícola no representa una gran importancia en la economía alemana.

Oportunidades

- Alto poder adquisitivo de los consumidores.
- En Alemania el sector se aferra a las oportunidades de crecimiento de mercados emergentes como China.

Amenazas

- Poca tierra apta para cultivos.

- Exigencias ambientales y sociales.
- Consumidores muy bien informados y exigentes en cuanto a los beneficios y características de los productos que demandan.

ESPAÑA

Fortalezas

- El sector agrario se mantiene en crecimiento constante.
- Pose uno de los sectores agroalimentarios más importantes de Europa: se encuentra, prácticamente en todas las categorías, entre los cuatro principales productores europeos de productos de origen animal y derivados de plantas de cultivo.
- Inflación baja o moderada.
- El sector alimentario se alza como el primer sector industrial en España, y como el segundo sector exportador europeo.
- Existencia de diversas cooperativas que se ayudan y se benefician entre sí.
- Nuevas tecnologías y actividades están muy tecnificadas.
- Superávit en la balanza comercial agrícola.
- Precios competitivos.
- Flexibilidad en la producción

Debilidades

- Altas tasas de desempleo.
- Economía muy endeudada y difícil acceso al crédito.
- Escasa dimensión empresarial y falta de concentración de la oferta.
- Poca inversión en investigación y desarrollo.

Oportunidades

- La edad muy avanzada de su mano de obra constituye una potencial ventaja para los jóvenes que aspiren a conseguir un empleo.
- La tasa de desempleo en el sector es menos de la mitad que la global del país y la industria de alimentos. En este sentido, es importante destacar que la productividad es el doble que la de la industria en su conjunto.
- Exportaciones agrícolas españolas en crecimiento tanto hacia países de la UE como otras naciones emergentes.

Amenazas

- Desaparición paulatina de las ayudas de la PAC.
- Evolución de la agricultura hacia grandes explotaciones profesionalizadas.
- Subida del precio de las materias primas.
- Amenaza de países emergentes con productos de menor calidad y precio.

ITALIA

Fortalezas

- Principal productor de verduras y hortalizas de la región.
- Elevados márgenes de desarrollo para la modernización y la reestructuración del sector agrícola, con consecuencias favorables para las exportaciones italianas de tecnologías y conocimientos.
- Utilización de energías renovables que pueden favorecer a la creciente demanda de combustibles vegetales (cultivos sobre amplias superficies de oleaginosas como la colza y el girasol).
- El sector agrícola posee una capacidad de adaptación y flexibilidad ante desequilibrios de carácter económico por sus características intrínsecas
- Baja inflación.

Debilidades

- Bajas inversiones en el sector agrícola.
- Es uno de los países en donde mayor impacto negativo tuvo la crisis, tanto en el sector agrario como en toda su economía.

Oportunidades

- Las exportaciones agrícolas tienden a un mayor crecimiento que las exportaciones de carácter general.
- Posibilidades de usufructuar de manera directa o indirecta financiamientos europeos para las inversiones.
- Amplia disponibilidad de tierras para usos agrícolas.
- Agricultura biológica en pleno desarrollo.

Amenazas

- Economía muy endeudada, difícil acceso al crédito.

- El tipo de interés para la financiación ha aumentado en mayor medida en el sector agrícola que en el resto de la economía.
- Las importaciones agrícolas crecen a mayor velocidad que las importaciones generales.

FRANCIA

Fortalezas

- Principal país agroexportador de la UE.
- Recibe casi un cuarto del presupuesto destinado a la agricultura de la UE.
- Es el país europeo que más hectáreas de tierra cultivable posee.
- Superávit en la balanza comercial agrícola.
- Baja inflación.
- Fuerza laboral muy calificada

Debilidades

- Tasas impositivas muy elevadas con respecto a otros países.
- El sector agrario ha perdido peso en la economía francesa en los últimos años.

Oportunidades

- País con mayor inversión de capitales extranjeros en la región.
- Gran inversión en maquinarias y desarrollo agrícola.
- Nivel de producción elevado.
- Infraestructura adecuada.

Amenazas

- En 2012 la industria alimentaria francesa, comenzó a perder cuota de mercado, cercana al 19%, a pesar de su prestigio mundial.
- Disminución en los subsidios otorgados por la PAC.

REINO UNIDO

Fortalezas

- La ciudad de Londres, en Inglaterra, es uno de los principales puertos de entrada y salida de productos en la región.

- Moneda independiente al euro, permite mayor control a la hora de tomar medidas de carácter monetario y cambiario.
- Inflación baja o moderada.
- Gran potencial de recursos energéticos para su industrialización y desarrollo.

Debilidades

- Limitaciones topográficas, estaciones climáticas y poca biodiversidad.
- En precios de productor, los productos agrícolas primarios son más costosos en un 2,3% en relación a la media europea.
- Balanza comercial agrícola negativa.
- Apreciación de la Libra Esterlina hace perder competitividad en sus precios.

Oportunidades

- Población consumista con alto poder adquisitivo
- Gran desarrollo productivo e industrial.
- Importante diversidad cultural.

Amenazas

- Consumidores muy exigentes, sofisticados y bien informados acerca de características y beneficios de los productos que se ofrecen.
- Fuertes exigencias medio-ambientales y sociales.

EUROPA

Fortalezas

- Múltiples medidas proteccionistas como subsidios a la exportación, aranceles a las importaciones, cuotas de importación y medidas no arancelarias.
- Unión aduanera para los bienes y servicios que circulan libremente dentro del territorio europeo.
- La agricultura se encuentra altamente especializada y mecanizada.
- Las empresas que operan en la industria alimentaria muestran ratios de solvencia por encima de la media.
- El sector alimentario cuenta con empleo más estable, dando trabajo a 4,2 millones de personas.
- Gestión activa de los recursos naturales por parte de la agricultura para la preservación del paisaje rural y la biodiversidad.

Oportunidades

- Crecimiento en la demanda mundial de alimentos especialmente en países emergentes.
- Precio internacional de los productos agrícolas elevados que benefician a los países exportadores netos.
- Interdependencia geográfica y sectorial de los mercados.
- El mayor presupuesto de la Unión Europea destinado a subsidios y ayudas directas corresponde al sector agrario.
- Preservación del potencial de producción alimentaria sostenible en todo el territorio de la UE, a fin de garantizar a los ciudadanos europeos la seguridad alimentaria a largo plazo y contribuir a satisfacer la demanda de alimentos mundial.
- Mantenimiento de comunidades rurales viables, en las que la agricultura es una actividad económica importante creadora de empleo local, ya que produce múltiples beneficios sociales, económicos, medioambientales y sociales.
- Existencia de diversas áreas tecnológicas relacionadas con el sector agroalimentario que por ello suponen una oportunidad de negocio y marcan una tendencia agroalimentaria.
- Desarrollo de productos y aplicaciones tecnológicas que garantizan la seguridad alimentaria sin que influyan en las propiedades organolépticas de los bienes.
- Desarrollo de nuevos materiales y envases para satisfacer a un consumidor, cuyo perfil se halla en continuo cambio y que se encargan de la protección medio ambiental.
- Desarrollo en la industria alimentaria y empleo de ingredientes más naturales y saludables (ingredientes bajos en calorías, los probióticos y los prebióticos y otros) que se encuentran en pleno auge actualmente.
- Actividades enfocadas a la identificación de microorganismos para combatir las plagas y enfermedades o a la elaboración de dietas para determinados perfiles.
- El mercado de consumo chino y el apetito por productos agrícolas está en crecimiento y sigue siendo inquebrantable.

Debilidades

- Necesidad de fortalecer la posición, desarrollando compañías de mayor tamaño, la mejora de la eficiencia y la competitividad de la cadena alimenticia, así como la mejora de la gestión del riesgo.
- Falta de créditos y problemas de liquidez.
- Despoblamiento de las áreas rurales.
- La apreciación del Euro y la Libra Esterlina en los últimos años ha llevado a perder competitividad en los mercados internacionales.

- Desequilibrio en la cadena de valor.

Amenazas

- Gran parte de la población del continente supera la barrera de los 50 años, ello implica poca mano de obra joven.
- Contracción de la demanda de algunos productos.
- Fuerte competitividad con países emergentes.
- La industria se enfrenta a una transformación por la disminución del consumo, el cambio hacia un consumidor más exigente y sofisticado y la creciente importancia del precio.

Luego de este análisis estratégico se presentan ciertas recomendaciones y observaciones de carácter relativo en base a consideraciones personales. Si bien cada nación analizada tiene sus características propias con mayores o menores diferencias entre unas y otras, se plantearán las observaciones de modo general, que involucran y son comunes a todos los estados que intervienen.

Uno de los temas centrales y de gran preocupación es la volatilidad de los precios en el sector agrario en las últimas décadas. Es importante tener en cuenta que las rentas agrarias proceden fundamentalmente del mercado. Se necesitan instrumentos públicos que permitan atender la volatilidad creciente en los precios de las materias primas agrarias, se necesitan “stocks estratégicos” que garanticen el abastecimiento a precios razonables, para ello es fundamental contemplar al sector agroalimentario como un sector estratégico y compatibilizar la aplicación del Derecho de Competencia con la justa y legítima ordenación de la oferta.

En cuanto a las ayudas y subsidios, se consideran de carácter fundamental pero se debe tener en cuenta que no son los únicos instrumentos y que deben estar orientados al desarrollo de su actividad y deben ser dinámicos y lo suficientemente equitativos para todos los miembros de la comunidad.

El desequilibrio en la cadena de valor es otro problema de importancia ya que la formación de los precios se da en los eslabones finales de esta cadena. Esta situación beneficia a unos pocos como los supermercados, los mayoristas y minoristas y todo ente que tiene contacto directo con el cliente final; para reequilibrar esta situación es necesario reforzar la concentración de la oferta, que permitirá ahorrar costes gracias a las economías de escala y unas mejores condiciones de venta al ganar poder negociador frente a la distribución, lo que a su vez permitirá lograr una mayor rentabilidad. Una de las formas de lograrlo es mediante la fusión de cooperativas agroalimentarias. La creación de empleo es otro de los objetivos de las ayudas a las cooperativas e industrias agroalimentarias, ya que facilita el acceso al trabajo en el medio rural de personas preparadas y permite fijar población y generar riqueza.

En este mundo tan globalizado la UE parte de una posición negociadora débil, Estados Unidos no ha renunciado a prácticamente nada y es quien imparte las normas que se deben cumplir. Las cuestiones no comerciales deben ser consideradas prioritarias por la UE y reconocidas por la Organización Mundial del Comercio. La apertura de los mercados debe venir acompañada por la

garantía en el cumplimiento de las exigencias comunitarias en materia de seguridad alimentaria, calidad, respeto a las denominaciones y a la propiedad intelectual. En una economía globalizada también hay que armonizar derechos y deberes: respeto a cuestiones medioambientales, laborales, bienestar animal y aprovechar oportunidades de una demanda creciente en los países emergentes.

Por otro lado las oportunidades que se presentan a nivel internacional son excelentes de cara al futuro. En primer lugar, la demanda mundial de alimentos es día a día mayor, simplemente por el hecho que la población mundial tiende a crecer y estas personas necesitan consumir alimentos para su subsistencia. Otro punto a favor es que los principales socios de Europa en este sector son Estados Unidos y China, nada menos que dos países con un crecimiento enorme y con altos niveles de poder adquisitivo.

El desarrollo de productos y aplicaciones tecnológicas que garantizan la seguridad alimentaria para el consumidor y con la premisa de preservar el medio ambiente no es un tema menor. Las exigencias y certificaciones cada vez serán mayores ya que los recursos escasean cada vez más y el cuidado de los mismos es un tema crucial. Estas condiciones deben ser aprovechadas por la UE y tener en consideración que fue uno de los pioneros en estas temáticas, se deben tomar estas virtudes como una ventaja competitiva importante. El consumo de productos orgánicos también se encuentra en auge, y ya hay muchos países que están produciendo este tipo de productos para ganar participación en este sector.

4.2) Conclusiones

En primer lugar, con esta crisis, el sector agrícola se benefició a partir de distintos tipos de medidas, sea dentro o fuera de la región. En un sector tan protegido como el agropecuario, no hubiese sorprendido una intensificación marcada en el uso de medidas de protección y ayuda ante una crisis económica como la iniciada en 2008. Sin embargo, no sólo no se ha observado una cantidad muy importante de medidas que afecten al sector, sino que varias de ellas fueron transitorias y las que aún perduran no se evidencian a priori como de gran magnitud. Esto permitiría plantear que la crisis no ha influido de manera importante en el proteccionismo agrícola. Desde una perspectiva cualitativa, se siguieron utilizando los mismos instrumentos que antes de la crisis, en particular en los países desarrollados. Desde un punto de vista cuantitativo, aun cuando en este trabajo no se ha presentado un indicador que permita medir variaciones en el proteccionismo agrícola, se pudo observar que con la crisis no ha habido un mayor uso de medidas de defensa comercial, que la reintroducción de subsidios a las exportaciones por parte de algunos países desarrollados fue acotada a un tipo de productos y fue transitoria, que los aranceles no han subido salvo, temporalmente, en algunos países y en productos específicos. En consecuencia, en las políticas que protegen al agro no parece que la crisis haya tenido la misma influencia que sobre las políticas referidas a otros sectores, como ser el financiero o, dentro del sector real, el automotriz, que recibió cuantiosas sumas en forma de subsidios a la producción y al

consumo. Una explicación de esto es que el sector agropecuario se encuentra de por sí más protegido que otros sectores, aun en períodos sin crisis: se aplican aranceles más altos, se limita la importación mediante cuotas y diversas restricciones, recibe diferentes tipos de ayudas internas y se beneficia de subsidios y otras medidas para la exportación. Una primera conclusión importante, es que las políticas keynesianas⁵ han ayudado y favorecido al sector agrario a su desarrollo, así como también, lo han apuntalado en épocas de crisis.

Muchas de estas medidas suelen estar diseñadas para aumentar su efecto protector en épocas de disminución de precios, producción e ingresos. Entre éstas se destacan los aranceles específicos y las ayudas internas que se activan cuando el precio de mercado desciende por debajo de cierto nivel de referencia o cuyo monto varía de manera inversa con el precio de mercado: a menor precio, mayor ayuda. Por lo tanto, al ser un sector tan protegido, no precisa de una cantidad importante de medidas adicionales para enfrentar una crisis económica general. En este sentido, los cambios externos al sector y las crisis económicas y políticas han sido considerados como factores que han impulsado cambios importantes en los niveles de protección agrícola, pudiendo contrarrestar la inercia institucional y contrabalancear el poder de los grupos de interés que tratan de dominar la economía. Los cambios que se están proponiendo para la Política Agrícola Común de la Unión Europea parecen indicar que el nivel de ayuda no se modificaría sino sólo habría un cambio en la forma de otorgarlos, esto es, un cambio en el tipo de instrumentos y no en el nivel de protección.

Otros puntos considerados relevantes y que ayudan a sostener la hipótesis presentada en este trabajo, se refieren a las ventajas competitivas y características que presenta el sector bajo análisis en sí. Existe una presencia de factores que muestran que el sector agrícola presenta una capacidad de resistir mejor la crisis que otros sectores de la economía mediante la explicación de factores estructurales y coyunturales.

En el plano agrícola internacional existen también amenazas estructurales que se deben resolver como la fuerte volatilidad de los precios y en particular las subidas, como el desequilibrio de la oferta/demanda y el cambio climático, hacen que la humanidad se enfrente a un desafío de abastecimiento alimentario a largo plazo que solo puede resolverse mediante la innovación y adopción tecnológica, el aumento de la inversión agraria, el diseño y ejecución de políticas agrarias adecuadas y una nueva gobernanza global para la agricultura y la alimentación. Para lograr estos objetivos, no hay que limitarse solo a las medidas de corto plazo como forma de lucha contra la crisis. En efecto, dado que la crisis no es transitoria sino que es de larga duración, la única forma de abordarla es con una combinación de medidas a corto, medio y largo plazo e integrando las medidas en las estrategias y políticas nacionales de seguridad alimentaria. Esta crisis ha puesto en evidencia también la multiplicidad de causas y la naturaleza compleja de la misma, lo que dificulta su tratamiento. No hay

5 Las políticas keynesianas, inspiradas en las ideas del economista inglés, John Maynard Keynes, consisten fundamentalmente en la aplicación de medidas basadas en políticas fiscales expansivas con el fin de luchar contra el estancamiento

un acuerdo total sobre las principales causas de la crisis, ni tampoco sobre los remedios a emplear o políticas públicas a seguir. Temas tan aparentemente alejados de la agricultura y la alimentación como la crisis inmobiliaria, la crisis energética, la especulación financiera o el cambio climático afectan a la seguridad alimentaria mundial, y por tanto es necesario crear grupos multidisciplinares de expertos de alto nivel y redes de instituciones de investigación, para mejorar el conocimiento en este tipo de adversidades, tanto en sus causas como en sus remedios y políticas a seguir para evitar o superar tales crisis.

La recuperación de la economía será lenta, gradual y tal vez inconstante, por las características que trae aparejada y la dimensión de carácter global que posee. Sin embargo, la perspectiva de una lenta recuperación sigue sujeta a numerosos riesgos y depende, en gran medida, del tiempo que requerirá el saneamiento de las economías de los distintos países que se vieron afectados. Uno de los principales retos es que se requiere una regulación global de la economía, tanto en la corrección de los desequilibrios estructurales, como en la regulación financiera. La crisis reveló que los mercados financieros desregulados no se autocorrigen y no aumentan la eficiencia económica y social. En ausencia de reglas externas al sector financiero, así como de una mayor ética interna, será difícil evitar la externalización de riesgos y costos, con lo cual los actores se traspasan riesgos y costos, prima el parasitismo y el mercado termina corrigiéndose sólo a costa de crisis severas.

En un contexto financiero global, la regulación no puede ser estrictamente nacional, ya que las finanzas se mueven globalmente. Para lograr la eficacia de la regulación financiera es imprescindible la implementación de normas globales o una razonable convergencia en las normas nacionales de las economías más grandes pues, de otro modo, operará el arbitraje regulatorio, que anulará la eficacia de los esfuerzos nacionales.

BIBLIOGRAFIA

- ALBISU, L. M., & Gracia, A. (2002). “La industria agroalimentaria española ante la ampliación de la UE”. *Economía Industrial*.
- ALDECOA LUZARRAGA, Francisco (2000). “La integración europea: análisis histórico-institucional con textos y documentos” 2do vol. Madrid. Tecnos.
- ANDRÉS, J., & Domenech, R. (2012). “El Futuro del Euro tras la Gran Recesión 1”. *El futuro del euro*,15.
- ANZOLA REYES, D. J., Otero Zuluaga, M. R., Gómez Velásquez, J. C., & Correa Correa, L. F. (2013). “Estrategia de mercadeo internacional para CI Agrofresh Gourmet al Reino Unido”.
- BAAMONDE, Eduardo (2010), “Situación e perspectivas do sector agroalimentario en Europa a reforma da PAC post 2013”. *Mediterráneo económico*.2010.
- BRADLEY, Frank (2005), “Internacional Marketing Strategy”, Prentice Hall, Londres, Inglaterra.
- CASTRO, Francisco J. (2009), “Crisis Financiera Internacional: Origen y Consecuencias”. *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*. 2008-2009.
- CONSEJERIA DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE (2012), “Alemania- Informe país, datos 2010-2011”, Embajada de España en Alemania, Berlín.
- GUINEA, M (2013). “El modelo de seguridad alimentaria de la Unión Europea y su dimensión exterior”. *UNISCI Discussion Papers*.
- FERNANDEZ NAVARRETE, Donato (2007).”Fundamentos Económicos de la Unión Europea”. Editorial Paraninfo, 411 páginas. Madrid. España.
- JUDT, Tony (2005), “Postguerra Una historia de Europa desde 1945”. Santillana Ediciones Generales SL.
- KRUGMAN, P. (2012). “¡Acabad ya con esta crisis!”. Grupo Planeta. España.
- LEBRON VALLE, Manuel (2012), “El sector agroindustrial en Italia”. ICEX. Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Roma. Roma, Italia.
- LOPEZ PORRAS, Karina (2011), Oportunidades para el sector agrícola en el mercado europeo, Procomer.
- MENDOZA, I. (2013). “La política agrícola común de la Unión Europea en la perspectiva de la ampliación”. *Estudios Políticos*.
- MOLINA DEL POZO, Carlos (2004),” Derecho Comunitario”. Editorial Cálamo.
- MONCHON, Francisco y BECKER Víctor (2003), “Economía Principios y Aplicaciones”, Tercera Edición, Editorial: Mc Graw-Hill Interamericana. Buenos Aires
- MUÑOZ ANGOSTO, Bernardo (2007), “Plan de desarrollo de los mercados de Alemania, Francia y España-POM UE1”, Perú.

NAVA Juan, Galperin Carlos, Fossati Veronica (2011), “La crisis económica y el proteccionismo agrícola”. Revista del CEI, Numero 19.

OCAMPO, J. A. (2009). “Impactos de la crisis financiera mundial”. CEPA, 9.

OTERO SILVA, M. “Las opiniones latinoamericana y europea frente a la reciente crisis económica internacional”.

PINTAT, Aurelie (2011). “La PAC (Política Agrícola Común de Europa”, Mendoza, Argentina.

PIÑEIRO, Martin (2008). “La situación global de los alimentos: algunas consecuencias para la Argentina”. Revista del CEI. Buenos Aires, Argentina.

PIÑEIRO Martin, Gutierrez Girault Alfredo (2011).” G20: Tendencias y volatilidad del precio de los alimentos. Implicancias para la Argentina. Consejo argentino para las relaciones internacionales”. Buenos Aires, Argentina.

SARACENO, E. (2005). “La futura politica di sviluppo rurale dell’Unione Europea. Agriregionieuropa”, Roma, Italia

STEINBERG, F. (2008). “La crisis financiera mundial: causas y respuesta política. Boletín Elcano, (107)”.

SUMPSI, José María (2010). “La crisis alimentaria mundial. Universidad Politécnica de Madrid”. Revista Mediterráneo Económico. Madrid

SUMPSI, José María. (2013).” La volatilidad de los mercados agrarios y la crisis alimentaria mundial. Cuadernos de estrategia”. Madrid, España.

TRISTAN GIMENEZ, Adriana (2013). Tendencias e Innovaciones en el sector de los alimentos: el caso de la Unión Europea.

www.fao.org [Julio-Agosto, 2013]

www.pacmanproject.eu [Julio-Agosto, 2013]

www.food-mac.com [Julio-Agosto, 2013]

http://www.voyagesphotosmanu.com/economia_italiana.html. [Julio-Agosto, 2013]

<http://www.ceja.educagri.fr/esp/pays/ital.htm> [Julio-Agosto, 2013]

www.simplyorganic.net [Julio-Agosto, 2013]

www.soilassociation.org [Julio-Agosto, 2013]

www.linksorganic.com [Julio-Agosto, 2013]

www.westcountryorganics.co.uk [Julio-Agosto, 2013]

ec.europa.eu/eurostat [Julio-Agosto, 2013]

es.wikipedia.org [Julio-Agosto, 2013]

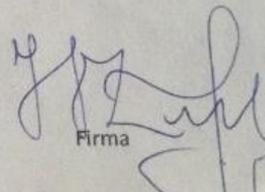
DECLARACION JURADA – Res. 212/99-CD

“El autor de este trabajo declara que fue elaborado sin utilizar ningún otro material que no haya dado a conocer en las referencias, que nunca fue presentado para su evaluación en carreras universitarias y que no transgredí o afecta derecho de terceros”.

Mendoza, 23 de Agosto del 2013

Zuluaga Ignacio
Apellido y Nombre

25.534
Nº de Registro


Firma